

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

El Ruedo



ALVAREZ
CARMENAS

5
PTS

REMEMBRANZAS TAURINAS

JOSE CARMONA Y GARCIA, «GORDITO»

ESTE «Gordito» no fué otro que un hijo del que tanta fama dió a tal apodo en el pasado siglo, y por pertenecer a una familia de gran renombre en las lides taurinas dió en el deseo de emular las glorias de sus antepasados.

Nació en Sevilla el 25 de diciembre de 1883; quisieron los suyos que estudiase alguna carrera e hizo el bachillerato; pero su ilusión era hacerse torero, y torero de punta, por ser rama de un árbol frondoso de la tauromaquia.

En su casa se había creado hacía muchos años un ambiente torero del cual se sintió poseído con tiranía, hasta el punto de no poder desprenderse de él; no, no podría hacer nada alejado de aquel medio, no podría pensar en nada que no fuera la obsesión de vestir el traje de luces, como su padre, como sus tíos carnales, los «Panaderos», y para conseguirlo y evitar las trabas que habrían de ponerle, abandonó Sevilla en el mes de abril de 1902 y marchó a Méjico a torear.

Vuelto a España, vistió en Marchena el mencionado traje de la ilusión en el año 1903; como después de más de dos años de lucha no encontrara apoyos en Sevilla, vino a Madrid, y por ser su nombre la mejor recomendación para una empresa, la de aquí le facilitó en seguida su presentación, acto que se realizó el 19 de marzo de 1906, en cuya novillada mató reses de Murube alternando con «Manolete» y «Bombita III».

Gustó su trabajo como torero; con capa, banderillas y muleta dejó advertido arte y facilidad; pero como con la espada no demostró hallarse a igual altura, fué muy discutido, y los críticos dijeron de él, en conclusión: «Si consigue emmendarse matando, dará mucho ruido y quitará el sueño a muchos toreros; pero si con el estoque sigue igual que ahora, caerá pronto en el olvido.»

Toreó aquel año dieciséis o dieciocho novilladas y quedó en la mejor disposición para el año siguiente, durante el cual fué novillero de primera fila, de los que más torearon, a lo que contribuyó con fuerza la gran faena realizada en Madrid el día 19 de marzo (justamente cuando se cumplía un año de su presentación), con un toro de don Ildefonso Gómez, una faena tan clásica, artística, parada y emocionante, que no quedó aficionado viejo ni joven que no se entusiasmara. Mas, ¡ay!, a dicho triunfo siguió su cogida en Valencia, el día 7 de abril, una gravísima cornada que el toro «Pañoleta», de Concha y Sierra, le infirió en la región sacro-lumbar.

Y como el 21 de septiembre del mismo año sufrió otra cornada, esta vez en la región glútea, al ser cogido en Salamanca por un toro de Tejadillo, no es de extrañar que en su ánimo penetraran las dudas.

Muchas veces sintió la necesidad de decidirse; muchas veces se propuso dar un manotazo a las preocupaciones, imponer su personalidad y dar un mentís a los que le creían incapaz de afrontar con entereza, resueltamente, todos los peligros; pero la decisión ha sido muchas veces

José Carmona, «Gordito»
(hijo)



la tragedia del torero. ¿Podría triunfar definitivamente con sólo querer? No. «Gordito», el hijo del «Gordito», vió su persona y su obra disueltas ya en lo pretérito, desde el momento en que sintió en su espíritu la indecisión.

Cierto es que en 1908 brilló todavía con intermitencias durante su última campaña novilleril; no es menos verdad que en todas sus actuaciones hacía cosas que se salían de lo vulgar, porque había en él una personalidad torera indiscutible; pero aquellas dos cornadas del año anterior habían interceptado el camino que llevaba y sigue llevando a las alturas a quienes lo siguen.

Con fecha 13 de septiembre de aquel año 1908 tomó la alternativa en Salamanca, de manos de «Bienvenida» y acompañado de «Manolete», en cuya corrida se lidiaron toros del duque de Veragua; con el de la cesión, llamado «Cocinero», estuvo bien; pero quedó mal en el último de la tarde.

Cinco corridas solamente despachó en toda la temporada de 1909, y excepto la del 17 de octubre, en Zaragoza, las demás fueron en plazas de

tercer orden, como Nerva, Cazalla, Aracena y Huércal-Overa. Todos reconocían que era una lástima que torero de sus condiciones no ocupara lugar más elevado; pero el caso fué que no consiguió levantar su cartel.

Quince corridas toreó en 1910, entre ellas la de su confirmación como matador de toros en Madrid, celebrada el 27 de marzo. En esta ocasión fué Vicente Pastor quien le entregó los trastos, al cederle el toro «Ratillo», de la viuda de Pérez Tabernero, actuando de testigo «Pepete III»; se dió el caso de que en tal fecha estuviera anunciado para torear en dos plazas: en la de Madrid y en la de Vista Alegre (Carabanchel) —para la que fué ajustado con anterioridad—, y al optar por la primera, porque así podía confirmar su alternativa, provocó la intervención del Juzgado y el disgusto entre ambas empresas y no se libró de su silba al hacer el paseo.

También entre aquellas quince corridas figura la que el 11 de septiembre toreó en San Sebastián con «Quinito» y Rafael «el Gallo», en ocasión de celebrarse un concurso de ganaderías. La mención porque fué la última vez que le vi torear. Tuvo que dar muerte a un toro de Pablo Romero y a otro de Guadalest, y no he podido olvidar su deficientísima actuación, sobre todo con la res que cerró plaza.

En tal año sufrió otro percance, pues el 28 de agosto, en Santander, un toro de Halcón le hirió en el brazo izquierdo, lesión que le molestó algunos días.

En 1911 despachó once corridas; en la de Aranda de Duero, el 10 de septiembre, fué cogido y resultó con un puntazo en el muslo izquierdo, y con fecha 27 de aquel mismo mes toreó por última vez en España. Fué en Yecla, al estoquear ganado de Flores con «Chiquito de Begoña».

Marchó a Méjico, donde pasó dos años e hizo una labor oscura, y al regresar no volvió a vestir el traje de luces.

José Carmona y García fué, en suma, un torero notable; pero le faltó el ímpetu interior necesario para sobreponerse a las sutilezas de reflexión y a las meditaciones esquivas.

El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
Dirección y Redacción: Hermosillo, 75-Teléfs. 256165-256164
Administración: Puerta del Sol, 11 - Teléfono 22 64 56
Año XIV - Madrid, 19 de Septbre. de 1957 - N.º 691



ToR^os y Tauromaquia
Bull Fight Review



14 September 1957

El Paso and Juarez Honor Tom Lea



PHOTO AUTHOR AND ILLUSTRATOR, TOM LEA will be honored in his home city, El Paso, Texas, Saturday September 14 by a "Tom Lea Testimonial Dinner" sponsored by the El Paso Chamber of Commerce. On the following day the touring world will pay homage in Ciudad Juárez by a special "Tom Lea Corrida". (Story below) Shown above - Tom and Mrs. Lea in their home in El Paso. (Photo - courtesy El Paso C of C)

Primera página de la revista americana, redactada en inglés y titulada «Toros y Tauromaquia»



Esther Williams, caballista en el cortijo «Gómez Cardeña», propiedad de don Juan Belmonte



Juan Belmonte enseña a Esther Williams, la famosa sirena de Hollywood, cómo se coge el capote

CADA SEMANA LOS EXTRANJEROS Y LA FIESTA DE LOS TOROS

AQUI podremos enzarzarnos en discusiones menudas; añorar otros tiempos y comentar los altibajos, normales, de cada temporada; acoger rumores de retiradas de diestros famosos que luego se desvanecen cuando han pasado los meses de descanso del invierno; «chismografiar» acerca de las relaciones más o menos cordiales entre toreros y apoderados; pero para los extranjeros, para muchos, claro, el brillo de la Fiesta, su luminosidad, su sentido del riesgo, tienen, sobre todo, un atractivo y una pureza irresistibles.

Casi lo primero que preguntan cuantos nos visitan, desde relevantes personalidades de todo orden hasta el turista del macuto y pantalón corto, es si durante su permanencia en España podrán presenciar alguna corrida. O cuando menos una fiesta campera, en la que si se tercia aspiran a ver qué es eso de ponerse frente a una res brava y a dar un capotazo.

Casi a diario recibimos en nuestra redacción carta desde los lugares más remotos en la que se formulan consultas sobre hechos y personas relacionadas con la Fiesta española, y es frecuente la noticia de haberse constituido «peñas taurinas» — caso de Italia — en países donde apenas si hasta hace poco se tenían informaciones concretas de las corridas de toros.

Relacionadas con este entusiasmo de los extranjeros, queremos recoger en estas líneas dos notas de actualidad: la existencia de una revista americana redactada en inglés y editada por Jim Yergus, en California, y que se titula «Toros y tauromaquia», y la presencia de la famosa estrella de la pantalla Esther Williams en el cortijo «Gómez Cardeña», recibiendo lecciones tоре-

Esther Williams torea al alimón con un nieto de Belmonte (Foto Arjona)

ra; nada menos que de Juan Belmonte. La revista americana, que está hecha en ciclostyle, y cuesta dos dólares y medio de suscripción al año, aparece con curiosas informaciones, entre ellas la de un homenaje a Tom Lea, autor de la novela «Los toros bravos»; reseñas de corridas en los ruedos de Nogales y Tijuana; historial de ganaderías; noticiario taurino y cinematográfico — habla de que se va a rodar por tercera vez «Sangre y arena» —

y hasta un artículo sobre tema tan del momento como el pleito hispano-mexicano, que viene a ser como el cuento de la buena pipa de cada temporada.

Lo de Esther Williams ya no es casi ni noticia. Es una espontánea extranjera — muy bella por cierto — «que se tira al ruedo» y que se lleva carretes de fotografía para presumir.

Y aquí diciendo que todo está mal. Descontentadizos que somos...





El bravísimo toro de Osborne acude a la cita de Peralta en la segunda corrida de la feria



Julio Aparicio, que volvió a coger la buena racha, en un templado pase a su primer toro

LAS CORRIDAS DE LA FERIA DE ALBACETE



Curro Girón toreando por naturales

«Chamaco» en un cambio con la muleta

las dos orejas del astado. También banderilleó con facilidad. A su segundo le instrumentó una faena por naturales y redondos, que remató de una estocada. Se le otorgó una oreja, dando la vuelta triunfalmente.

«Chamaco» no acertó con el acero, después de su primera faena. El triunfo hubiera sido grande, porque su labor tuvo emoción. Había toreado superiormente con el capote, pero fué con la muleta como brilló Antonio Borrero, que saludó a su enemigo con cuatro estatuarios sin enmendarse. A continuación, desde lejos, casi diametralmente opuesto al toro, aguardó la acometida con la muleta plegada bajo el brazo, para desplegarla en el instante preciso, cuando parecía inminente la cogida. Y así, cuatro naturales, que fueron otros tantos olés. También la música acompañó la faena de «Chamaco», que empalmó cinco pases de pecho ligados, para terminar con otros naturales y redondos. Al no acertar con el estoque, todo quedó en ovación. El sexto, con media arrancada, no estaba para florituras. Y «Chamaco», después de unos pases de pitón a pitón, acabó de un pinchazo y una estocada, siendo aplaudido.

MIÉRCOLES DÍA 11

Segunda de feria: Un toro de Osborne para Peralta y seis de don Manuel Arranz para Julio Aparicio, Curro Girón y «Chamaco»

NOTA destacada de la segunda corrida de la feria de Albacete fué la bravura del toro de rejones, de la ganadería de Osborne, que toreó a caballo Angel Peralta. Un ejemplar al que se le dió la vuelta al ruedo. El rejoneador estuvo a la altura del toro, como jinete y como torero, clavando rejones y banderillas a una y dos manos, para terminar pie a tierra de una estocada. Fué ovacionado y se le concedieron las dos orejas.

Julio Aparicio puso de manifiesto en todo momento su madurez artística, su ciencia, su arte exquisito. Tras lucirse con el capote por verónicas, recibió por bajo al astado para, inmediatamente,



«Chicuelo II» y «Pedrés», los dos toreros albacetenses que no han tomado parte en la feria, siguen atentos el curso de la lidia

bordar unos pases de magistral ejecución. Temple y mando en la muleta de Julio Aparicio, que obligó una y otra vez al toro a describir la semicircunferencia del pase en redondo, cargando la suerte y apurando el viaje hasta el máximo. Y luego, naturales y de pecho, largos, profundos, entre el general entusiasmo. Una estocada bien señalada es suficiente, y Julio da la vuelta al redondel con la oreja del bicho devolviendo prendas. El cuarto tenía una cabeza imponente, destartalada, y, por añadidura, embestia con feo estilo, por lo que el matador,

después de lidiarlo con eficacia, tiró a abreviar.

Curro Girón debutaba en Albacete. Causó muy buena impresión por la alegría de su estilo, por sus facultades y por sus inducibles deseos de triunfar. Y lo consiguió ampliamente en sus dos toros, a los que, después de lancearlos superiormente, les instrumentó sendas faenas, en las que los naturales y con la derecha fueron la base. Recibió a su primero por ayudados, para seguir por naturales ligados con el de pecho. Un pinchazo y una estocada, que le deparan

JUEVES DÍA 12

Tercera de feria: Seis toros de don Juan Pedro Domecq para Antonio Ordóñez, Gregorio Sánchez y Curro Girón

El cartel de la tercera corrida de la feria albacetense lo componían Antonio Ordóñez, Gregorio Sánchez y Curro Girón, con seis toros de don Juan Pedro Domecq, de Jerez de la Frontera. La única corrida andaluza de la feria raya a gran altura. Los seis astados de Domecq, preciosos de lámina, realizaron una gran pelea con los picadores, acusando casta y bravura. El tercero emocionó a los espectadores por su codicia. El quinto fué de bandera y su propio matador, Gregorio Sánchez, pidió que se le diera la vuelta al ruedo. Un magnífico encierro, en suma.

Antonio Ordóñez, que estuvo tórrisimo con el que abrió plaza, en verónicas, inició la faena de muleta con tres soberbios ayudados por alto; pero el toro, que se congestionó por una banderilla introducida en la brecha de un puyazo, se aplomó, impidiendo que el resto de la faena se desarrollara con la brillantez de su principio. Ordóñez, empero,

aprovechó las posibilidades que ofreció el astado y toreó admirablemente, para terminar de una estocada, siendo aplaudido. En el cuarto, el de Ronda entusiasmó con una faena artística y variada entre olés y música. Acabó de una estocada y se le concedieron las dos orejas, con las que dió la vuelta al ruedo.

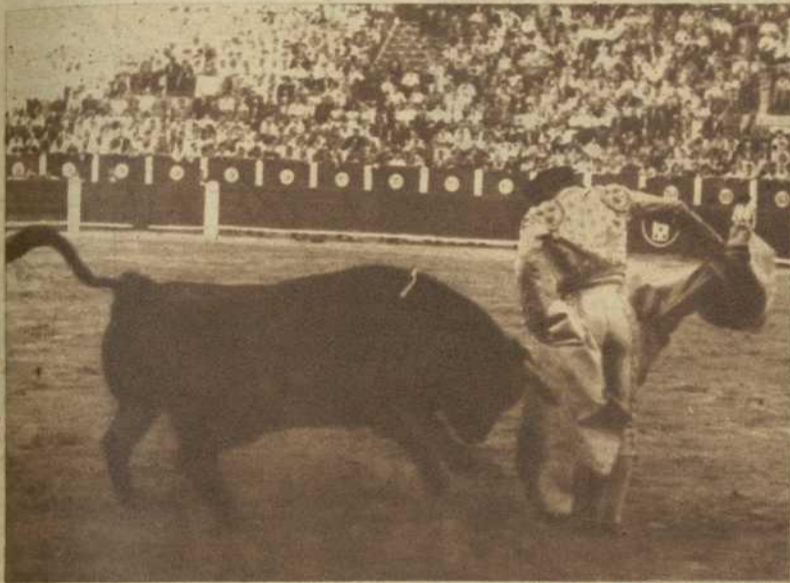
Gregorio Sánchez se encontró en primer lugar con un castaño albardao bravísimo y con mucha casta; tanta que, pese al duro castigo recibido, se volvía en un palmo de terreno. Gregorio, que lo dobló por bajo estupendamente, continuó por redondos y naturales, para un pinchazo y una estocada. Fué ovacionado. Al quinto, el mejor de la tarde, le instrumentó una soberbia faena de muleta, en la que destacaron varias series de pases en redondo completísimos, cargando la suerte y corriendo la mano. La música y las ovaciones corearon las suertes, y cuando rodó el toro de una estocada y descabello se le otorgaron por aclamación las dos orejas. Gregorio Sánchez, que, como ya se ha dicho, tuvo



Antonio Ordóñez, que alcanzó el éxito y que tuvo que regresar rápidamente a Madrid para ser operado de apendicitis



También los monosabios corren peligro. En la tercera de feria éste resultó lesionado en la frente



Un ceñido lance de Gregorio Sánchez en la tercera de la feria



Curro Girón, después de herir certeramente a su primero en la corrida del jueves

el gesto de pedir que se le diera la vuelta al ruedo al bravo toro de Domécq, depositó sobre la bestia uno de los apéndices, dando la vuelta al ruedo con la otra oreja en medio del entusiasmo general.

Curro Girón, después de banderillear a su primero, al que colocó tres pares en todo lo alto, realizó una faena artística, valiente y adornada. Desde los ayudados por alto, con la planta quieta, hasta los naturales y redondos, Curro Girón ha expuesto lo indecible. Una estocada y ovación para el venezolano. En el sexto, en el centro del ruedo, citó con la muleta plegada, yendo hacia el toro para provocar la arrancada, y en el momento justo desplegó el engaño para engarzar hasta cinco naturales ajustadísimos, de los que salía con la taleguilla ensangrentada. Curro Girón repitió una y otra vez el natural, sobre el que asentó su emocionante faena. Y, entre ovaciones, el de pecho, la giraldirilla y el afarolado. Una faena completísima, que



Miguel Báez aguanta, sin moverse, la arrancada del cuarto toro, del que le concedieron las orejas y el rabo

coronó de una gran estocada. La mala suerte quiso que el toro no doblara, amercillándose, por lo que el descabello se hizo laborioso. Pero fué tal su labor, que, aun así, el público le otorgó una oreja, despidiéndole con una gran ovación.

VIERNES DIA 13

Cuarta de feria: Seis toros de don Atanasio Fernández para "Litri", Juan Montero y Gregorio Sánchez

En la cuarta y última de abono —la novillada del domingo fué extraordinaria, aunque dentro del cartel de feria—, Juan Montero substituyó a Antonio Ordóñez, afectado de un ataque de apendicitis. «Litri», Gregorio Sánchez y el albaceteño integraron, pues, el cartel.

La corrida se desarrolló en un tono brillante gracias a la bravura y nobleza de los «atanasios» que, por otra parte, fueron pobres de presentación.

«Litri» estuvo en su primero muy voluntarioso, poniendo empeño en lograr el triunfo. Toreó por naturales y redondos, que fueron aplaudidos, y al matar de una estocada volvió a escuchar las muestras de complacencia del respetable. Pero en el cuarto armó un alboroto, el «litrazo». Tras unos ayudados magníficos, con los pies inmóviles, pasó cuatro veces al astado en redondo. Fueron otros tantos olés que, con la música, pusieron rúbrica a tal muestra de valor y arte. Luego, a distancia, el natural, aguantando lo indecible. Así una y otra vez, hasta desatar el entusiasmo. Una



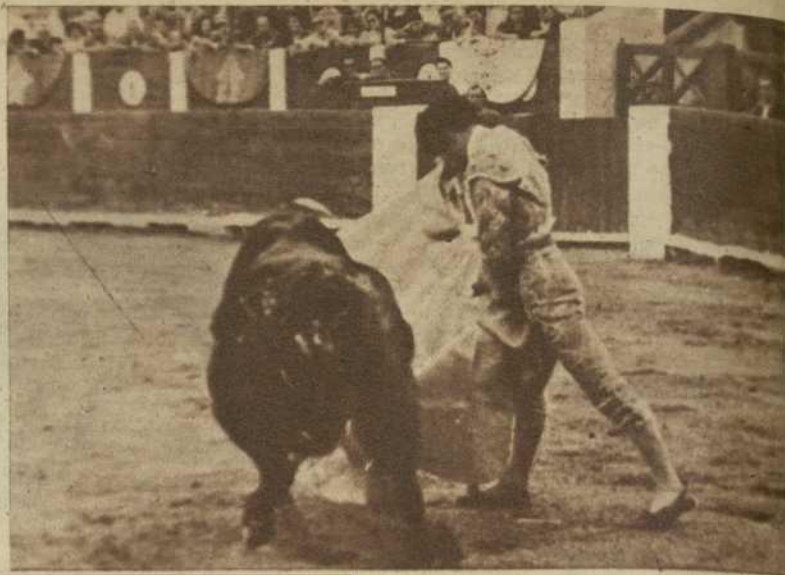
Juan Montero, que en la cuarta corrida substituyó a Antonio Ordóñez y que logró trofeos en los dos toros que mató



Gregorio Sánchez ayuda a un picador a librarle del caballo, que le cayó encima



Gregorio Sánchez lanceando por verónicas al sexto toro de la corrida final de la feria (Fotos Sainz)



Gómez, «Cabañero» lanceando

gran estocada y las dos orejas y el rabo para Miguel Báez, que saluda desde los medios después de dar la vuelta triunfal.

Juan Montero tuvo una tarde redonda. Cuatro orejas y dos rabos fueron los trofeos conquistados por el albacetense. A su primero —después de haberse lidiado en unas verónicas— lo recibió con cuatro ayudados haciendo la estatua. Derechazos citando al toro de costado para, así, cargar la suerte y obligarle a seguir la trayectoria de la muleta en un círculo completo. Juan Montero siguió por naturales, limpios, templadísimo; media docena de pases por alto, de pitón a rabo, pusieron fin a su faena, que remató de un volapié hasta los gaviñanes. Las dos orejas, el rabo, dos vueltas al ruedo y saludos. En el quinto, que no era tan pastueño y sacó a relucir nervio y genio, Juan Montero volvió a triunfar con una gran faena. Otra gran estocada y de nuevo los máximos trofeos de las orejas y el rabo, con doble vuelta y saludos, invitando a sus compañeros y al mayoral de la ganadería.

Gregorio Sánchez también tuvo una afortunada actuación y salió a oreja por toro. Y más pudieron ser los trofeos si no se le llega a ir la espada en el que cerró plaza. El toledano hizo dos faenas muy toreras sobre la base del natural y el redondo, agotando la embestida del enemigo. Varias tandas de pases con la zurda, sin trampa ni cartón, hicieron que sonara la música y que estallaran fuertes ovaciones. Su primera faena la terminó por manoleínas muy ajustadas, y en la otra fueron unos pases de costadillo, de superior factura, los que siguieron. Una estocada y descabello pusieron fin al tercero, del que se le otorgó una oreja, con vuelta y saludos. Y una estocada defectuosa y dos descabellos pasaportaron al último, del que también cortó oreja, mientras recibía una gran ovación.

«Litra», Juan Montero y Gregorio Sánchez fueron paseados a hombros por el redondel y salieron así por la puerta grande. Una buena corrida, en suma, que ha cerrado la feria admirablemente.

Las corridas de la feria de Albacete Domingo día 15.- Novillada de feria. Seis novillos de don Juan Belmonte para «Cabañero», Vergara y Emilio Redondo

No fué brillante el último festejo de la feria de Albacete, del que se esperaba mucho, pues hacían el paseillo los tres novilleros albacetenses de más categoría. Ciertamente, los chicos estuvieron voluntariosos, pero la novillada de don Juan Belmonte dió al traste con tan excelentes propósitos.

En la feria de la capital manchega, donde este año se ha echado de menos el trapío de los toros, la novillada ha tenido tanta presencia o más que algunas de las corridas lidiadas por los ma-

tadores doctorados. Y, por añadidura, dió pésimo juego.

José Gómez, «Cabañero», se enfrentó con el toro más peligroso que se ha lidiado en la feria. Desde el primer capotazo, el bicho iba a por los toreros, y el espada, al salir de un lance, recibió un pitonazo a la altura del estómago. «Cabañero» lidió al «regalito» con gran habilidad, despachándolo de una gran estocada. Se le ovacionó y salió a saludar. Con el cuarto, «Cabañero» estuvo decidido, pasándolo por derechazos

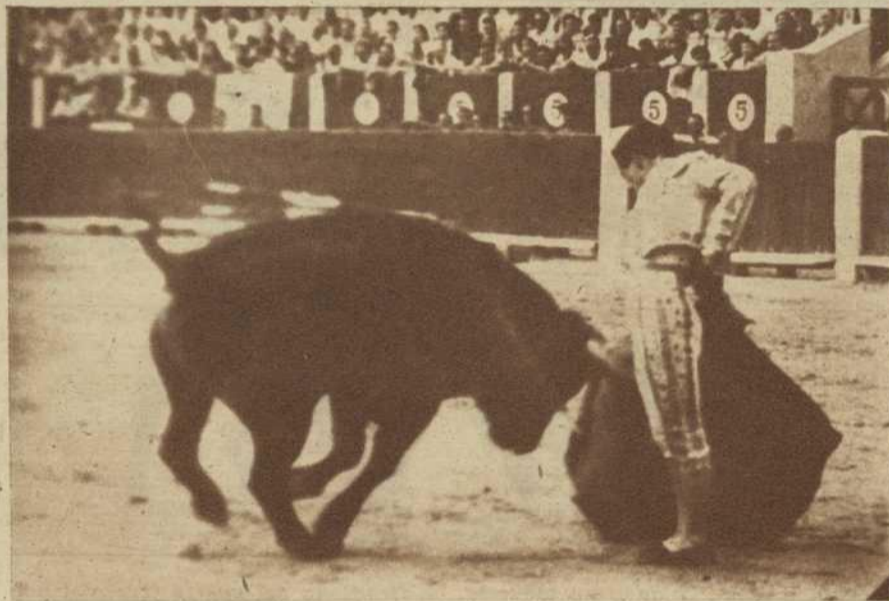
y naturales, que se ovacionaron. Pero no acertó con el acero y sólo hubo palmas para el matador.

Abelardo Vergara también puso empeño en lograr el triunfo. El astado no permitía grandes cosas, y Vergara acabó con él de dos pinchazos y descabello. Fue aplaudido. Al quinto le instrumentó una faena en la que tuvo momentos de brillantez. Dió una estocada y hubo de recurrir al descabello; pero el toro, amocillado, hizo pesada la tarea del diestro, que recibió un recado por breves segundos.

Emilio Redondo, en su primero, fue ovacionado al torear por verónicas, templando mucho y jugando los brazos admirablemente. Luego, en un quite por chicuelinas, volvió a ser muy aplaudido, al igual que «Cabañero» en el suyo por gaoneras. La faena, que brindó al bailarín Antonio, tuvo calidad y arte, sobre todo valor. Perdió la oreja por pinchar dos veces. Hubo petición y vuelta al ruedo. Al sexto —cuya muerte brindó al alcalde de Albacete, don Carlos Belmonte— lo lidió Redondo con mucha eficacia, pues el morlaco tenía una cabeza impresionante y se quedaba corto. Fue aplaudido al pasaportarlo con brevedad.

Y así terminó la feria taurina de Albacete, brillantísima tanto en el aspecto económico como en el artístico, salvo esta novillada postrera, en la que precisamente los toreros de Albacete hubieron de várselas con un encierro indigno de la feria.

REVERTE



Vergara toreando de frente



Un pase con la derecha de Emilio Redondo

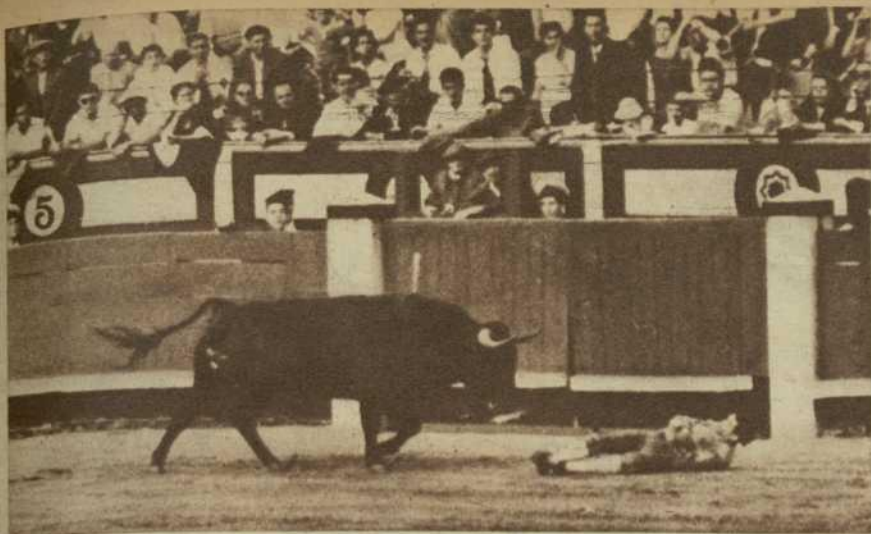


El alcalde de Albacete, don Carlos Belmonte, y el bailarín Antonio, en un burladero (Fotos Sainz)



La novillada del domingo en Madrid

Tres novillos de Prieto de la Cal y dos de Zumel para Celestino Hernández, «Chuli»; Carlos Gómez, «el Tano», y el debutante José Carbonell, de Orgáz (Toledo)



«El Chuli» en un momento de peligro que, por fortuna, no tuvo consecuencias

«El Tano», cogido aparatosamente por el quinto novillo



Carbonell cita de espaldas y con el capote plegado. Segundos después resultó cogido

hace un quite por chicuelinas, y Carbonell, de azul y oro, otro por verónicas.

«El Tano» brinda la faena al público. Comienza con una serie de estatuarios que cierra con el de pecho con la izquierda. Sigue con dos naturales con la misma mano y cuatro redondos con la derecha. Es empitonado en un adorno y revolcado al dar una manoleña. Pincha en hueso y, a continuación, consigue una estocada, de la que rueda el toro sin puntilla.

Tercero. De Prieto de la Cal. «Sinvengüenza» — ¡vaya! —, negro bragao, fino de estampa y de cabeza grande y abierta. José Carbonell lo recibe con buenas verónicas, mejores por el lado izquierdo que por el derecho, y escucha una fuerte ovación. El novillo toma dos picotazos y una buena vara. El de Orgáz brinda la faena de muleta al público y se estira en dos buenas series de redondos. Pases de pecho en cadena y adornos, para terminar con una estocada algo caída. Petición de oreja y vuelta al ruedo.

Cuarto. «Agrario» de nombre, pelo entrelado, de Zumel. «Joaquín» lo lleva bien a los caballos y el novillo toma con empuje cuatro varas. «Chuli» comienza su faena por bajo, con mucha decisión. Intenta torear con la izquierda y resulta cogido aparatosamente. «Joaquín» le hace el quite. Celestino Hernández vuelve al novillo y termina con él de un pinchazo, una

estocada y el descabello al cuarto intento. Pasa a la enfermería.

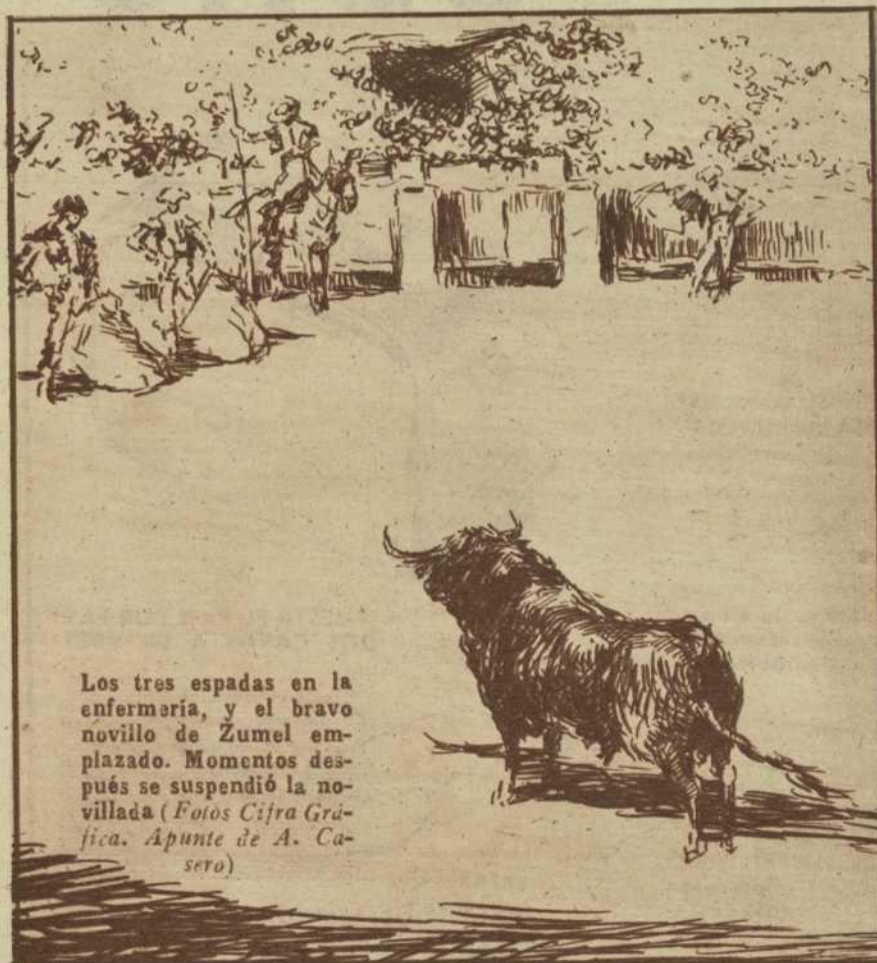
Quinto. De Prieto de la Cal. Negro zaino, mogón del pitón derecho y bien presentado. «El Tano» pierde el capote en los primeros lances y se lesiona en un dedo. Derriba el novillo en la primera vara, se duerme en el peto en la siguiente — Carbonell ejecuta un buen quite por navarras —, otra buena vara, en la que vuelve a derribar; la cuarta, de las mismas características, y una quinta en la que el picador le deja el casquillo dentro. «El Tano» no puede dominar al bravo novillo y se ve comprometido en más de una ocasión. Entra a matar y pincha en lo alto, luego consigue una delantera y finalmente una atravesada. Lo retiran a la enfermería.

Sexto. «Embustero», de Zumel, negro bragao, de bonita estampa y recogido de cabeza. Carbonell lo recoge con cuatro verónicas y media. Toma bien un picotazo el novillo y el diestro toledano intenta dar un lance nuevo con el capote recogido y de espaldas a su enemigo. La fuerte arrancada de la res hace más emocionante el capotazo, pero al torero no le da tiempo a colocarse y resulta empitonado al intentar el segundo. Es trasladado a la enfermería. Salen los cabestros, se llevan al novillo de Zumel y se da por terminado el festejo.

BARICO

Partes facultativas. — «Chuli» fue asistido de contusión en la rodilla izquierda, con derrame articular. «El Tano», después de matar a su primer novillo, fue curado de erosiones en la cara y contusión torácica en hemitórax izquierdo, y al terminar con su segundo, de luxación de la primera articulación interfalángica del dedo anular de la mano derecha. Pronóstico reservado.

José Carbonell fue asistido de herida en la región hipogástrica, con trayectoria ascendente de quince centímetros, que produce destrozos en los músculos oblicuo mayor, menor y recto anterior del lado izquierdo, llegando hasta el peritoneo; otra en la cara externa del tercio superior del muslo derecho, que interesa piel y tejido celular, con una trayectoria de ocho centímetros hacia arriba y afuera, y dos heridas en la región peniana. Pronóstico grave. Pasó al Sanatorio de Toreros. — Doctor Giménez Guinea.



Los tres espadas en la enfermería, y el bravo novillo de Zumel emplazado. Momentos después se suspendió la novillada (Fotos Cifra Gráfica. Apunte de A. Casero)

COÑAC
CINTA ORO
SOLERA VIEJISIMA
EMILIO LUSTAU
(JEREZ)



Pepín Moreno, Manuel Carra y Lorenzo Ramos, «Ramito», se retratan a la inquietante hora de esperar el paseillo

Una estampa que se repite con frecuencia en Carabanchel es la del quite desde la barrera. Porque las cogidas llueven



«Ramitos», que tuvo una tarde sin brillo, observa cómo el del cachete da la puntilla al sexto novillo de la corrida

Novillada en VISTA ALEGRE

Reses de José de la Cova para Manuel Carra, Pepín Moreno y Lorenzo Ramos, «Ramitos»

La crónica de hoy —correspondiente a la fecha carabanchelera del domingo— puede ser el reverso de la anterior. Hace una semana escribí que la buena voluntad de los toreros se estrelló ante la mala calidad del ganado; hoy tengo que decir que la excelente y brava novillada de don José de la Cova fué demasiado «arroz» para los tres novilleros, de los cuales dos eran debutantes. Tanto en una ocasión como en otra faltó la adecuada proporción entre toros y matadores —que es donde está la ecuación de prosperidad y brillo de la Fiesta— y, por tanto, en las dos coyunturas anduvo ausente lo taurino y abundó lo médico-traumático. Menos mal que hay Providencia y las cosas no pasaron de los coscorriones y sustos correspondientes.

LOS DE LA COVA

Bien encastados y puestos de romana y defensas, nobles y bravos —con leves desigualdades en la camada—, fué uno de los encierros que de manera más boyante se han lucido en el ruedo de la placita de Carabanchel en lo que va de temporada. Y eso que, repito, este año hemos visto muchos y muy buenos novillos en Vista Alegre. (Como que, salvo excepciones, no eran para consagrados.)

De los seis novillos, destacaron por su poder, nobleza y bravura los corridos en primero y tercer lugar. Novillos de bandera.

EL GRANADINO

Hacia su segunda salida Manuel Carra, del que ya dije que estaba poco hecho. Tan poco, que el domingo pasado se ponía por segunda vez delante de novillos picados, y en el primero no pudo con lo que salió por los chiqueros. La cogida que sufrió a la hora de la jaena le amilanó un tanto, y terminó con decaído por la vía rápida. ¡Lástima de novillo, que había salido ofreciendo las orejas en bandeja de plata!

Pero el muchacho tiene buenas maneras, y como en el quinto volvió a remontar su valor y el bicho tenía jaena, Carra se la hizo —aunque se le anticipó en el empeño un espontáneo— y toreó bien al natural y en redondo entre los acordes musicales de la banda, que en Carabanchel toca en cuanto vuela una mosca. Una estocada y cuatro intentos de descabello valieron la vuelta al ruedo para el mozo.

EL CORDOBES

Poco que decir de Pepín Moreno, debutante de Córdoba. El muchacho acu-

só su poca costumbre de torear y su mucha tendencia al movimiento continuo, del que tal vez tiene la fórmula. Es toreo de mareo por el continuo ir y venir, y en ninguno de sus dos enemigos hizo méritos para repetir ante el respetable carabanchelero. Tampoco es gente con el estoque, por lo que pasó de manera gris en una tarde de color.

EL TOLEDANO

Puedo repetir el párrafo anterior porque «Ramitos» tampoco pudo con los dos bravos novillos que le correspondieron en suerte. No hizo nada con el capote —aunque su primer novillo bien lo merecía—, toreó por la cara y a la defensiva en las dos jaenas y mató mal. Para el año que viene, más acostumbrado, puede intentar el retorno a la «chata». Por ahora, tiene que hacerse torero.

En resumen, como he dicho desde el principio, se aguantó bien el testejo por la pelea de los novillos mucho más que por lo interesante del toreo de los espadas de turno. De todos modos, si alguna excepción cabe hacer, ésta cae del lado del granadino Carra.

DON ANTONIO



Nota discordante y que condenamos, pero alentada por el público, fué la del espontáneo (Fotos Diego)

Tostador de pan ODAG



Una vez colocadas las dos rebanadas conecte el aparato a la red.



Pulse el mando NEGRO hacia abajo.

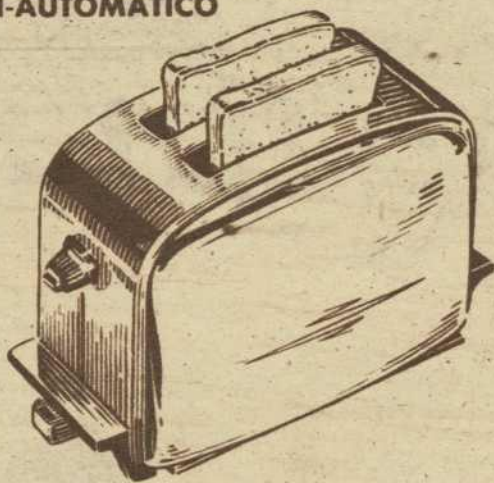


Manténgalo en esta posición tres minutos aproximadamente.



Apriete el botón ROJO y aparecerán las tostadas, desconectándose el aparato.

TIPO AMERICANO SEMI-AUTOMÁTICO



¡TUESTA EL PAN POR LAS DOS CARAS A LA VEZ!

Concebido para cualquier forma de pan



Riquísimas tostadas GOLDBROWN marrón oro

PEDRO ROMERO Y SU ESTATUA

RONDA, su ciudad natal, acaba de elevar una estatua a Pedro Romero. En el planeta de los toros esto es un acontecimiento trascendental. Estamos en septiembre, cuando la actividad taurina llega a su colmo, cuando los comentarios hierven sobre, ¡ay, Dios mío!, sobre las orejas cortadas con tanta facilidad, que ya lo desusado, lo extraordinario, es que una termine con las doce orejas pegadas a las cabezas de los seis astados, tiradas en el desolladero. Algún periódico, con certero instinto periodístico, publica estadística de orejas, y hay torero que lleva más orejas cortadas que corridas toreadas. ¡Que la Providencia se las aumente y que yo no lo vea! Porque, la verdad, estoy tan harto de orejas, que ya no las como ni con judías, para no verlas, a pesar de que guisadas están muy ricas. Lo extraño del caso es que en la cabeza del toro no hay una oreja igual a otra, y en las manos del torero todas son idénticas, porque idénticas son las faenas por las que alcanzaron el antes raro y hoy prodigado galardón. Ahora no existen más que dos clases de faenas: las de oreja y las de ovación o palmas. Las de palmas, son de palmas en el papel; en la realidad, son pitos, pero los pitos ya no cuentan en el toreo. Ahora todo son orejas y más orejas.

Pero en esta tarde septembrina, en la tertulia de unos viejos aficionados, a los que se mezclan, para que la discusión sea más viva, unos cuantos jóvenes, de estos de ahora, de los orejistas, no se habla de apéndices. Se habla de Pedro Romero. Uno de los jóvenes dice:

—¿Y qué sabemos lo que fué Pedro Romero?
—Se sabe como se sabe lo que fué el Cid Campeador y todos los héroes históricos.
—A mí me han dicho que el Cid no ha existido.
—¿Y quién te lo ha dicho?
—Uno que lo sabe.
—¿Y cómo lo sabe? ¿Porque no le conoció él? La Historia es una cosa seria.
—Estoy cansado de oírle decir a usted que avia-dos están los aficionados del porvenir si quieren enterarse de cómo han sido los toreros actuales, que no se van a enterar de nada. Lo mismo pasaría en tiempos de Pedro Romero, digo yo. Nos tenemos que creer lo que nos han dicho sus contemporáneos.
—Los tiempos de Pedro Romero eran otros tiempos. No había propaganda. No había mercantilismo. El arte del toreo, considerado como arte, estaba empezando. Y de los documentos, de las referencias verbales que nos han llegado, se saca una consecuencia, una consecuencia indudable: que Pedro Romero fué un titán, el titán del toreo, como le llama Domingo Ortega, que sabe de eso. Pedro Romero no fué un matador, como lo fueron los primeros toreros. Ya en su toreo había arte, como lo prueba el párrafo de una carta de un buen aficionado de entonces, que decía que la muleta de Pedro Romero era como el timón de la nave que conduce y dirige al toro no por donde éste quiere ir, sino por donde

quiere el torero, que la llevaba horizontal al compás del ímpetu del toro, y fíjate en esta frase, una muleta que siempre huye y nunca se aleja de los ojos de la fiera, una muleta que le servía para defender su vida, con la que se libraba de los riesgos en que se metía por su valor y por su confianza. Bien merecida tiene esa estatua. Bien han hecho sus paisanos en erigírsela.

—Usted exagera, don Pascual. ¡Una estatua a un torero! ¡Y luego nos quejamos de que si hablan mal de nosotros los extranjeros!

—Te quejarás tú; a mí me tienen sin cuidado las críticas injustas y apasionadas. Un torero es un artista como otro cualquiera, y cuando un artista es un genio en su arte, deber de todos es enaltecerle y perpetuar su memoria. Y Pedro Romero fué un genio. Fué un maestro. Fué algo más. Fué el iniciador de un arte que ha sido asombro de propios y extraños. De los extraños también, que ahí están los libros de extranjeros de gran categoría intelectual que ensalzan el arte de torear como se merece.

—Puestos a levantar estatuas a toreros, yo hubiera elegido a otro. Ahí están Montes, «El Chiclanero», «Cúchares», «Lagartijo», «Frasuelo».

—No, señor; ninguno de esos se puede comparar a Pedro Romero. Pedro Romero es el Cristóbal Colón de la tauromaquia. Esos toreros que has nombrado fueron todo lo grandes que quieras, como lo fueron los conquistadores que siguieron a Colón —un Hernán Cortés, un Pizarro, un Valdivia—, pero el mérito excepcional pertenece a Cristóbal Colón, como pertenece a Pedro Romero. El uno descubrió un mundo. El otro, un planeta.

—¿Ya salió el planeta, la tontería ésa que se ha inventado su amigo Cañabate!

—Pues no le llames planeta. Llámale mundo. Pero ahí está ese mundo...

—Por poco tiempo, según el pesimismo de usted. —Ahora estamos hablando de Pedro Romero. No involucremos las cuestiones.

—¿Y por qué no ha ido usted a Ronda a los actos en honor de su idolatrado Pedro Romero?

—Bien que lo he sentido, no creas. ¡El maldito dinero siempre fastidiándole a uno!

—Corrida goyesca y toda la pesca.

—Eso me ha parecido mal. Odio las corridas goyescas. Odio todo lo falsamente goyesco, por lo mismo que admiro hasta la enajenación a don Francisco de Goya. Me parecen mojigangas grotescas en cualquier sitio, pero en la Plaza de toros de Ronda me parece una profanación. La Plaza de Ronda es única. Ver toros en ella es algo inolvidable. La emoción más intensa de mi larga vida de aficionado allí la sentí. Una faena clásica de Domingo Ortega en un ruedo clásico.

—¿Ya salió otra vez el orteguista!

—Pero ¿qué quieres, que sea orejista, como tú, partidario de los saltos y los brincos, y las torceduras, y las espaldinas, y demás «inas» abominables?

—No se sulfure usted, don Pascual. No he dicho nada. Sigamos con Pedro Romero. Si vamos a cuentas, Pedro Romero no inventó nada. «Costillares» inventó el volapié.

—¡Alto ahí, caballerito imberbe! «Costillares» no inventó el volapié.

—¿Cómo que no?

—Cómo que no. Aurelio Ramírez Bernal, un concienzudo y verídico escritor de toros, siempre bien documentado, y que no escribía ni afirmaba a humo de pajas, publicó un artículo en «Sol y Sombra», allá por el 1899, en el que sostenía que es innegable que con anterioridad a la época en que brilló «Costillares» se mataban los toros que no se arrancaban para recibirlos llegando hacia ellos. Lo que «Costillares» ideó fué un procedimiento más claro y fácil, dando mejor postura a la muleta y asegurándose el buen éxito por previo trasteo. ¿Está claro? ¿Te convences de que «Costillares» no inventó, sino que perfeccionó el volapié?

—No, señor. No me convengo. En oposición a ese Ramírez Bernal le puedo a usted citar otros historiadores y tratadistas taurinos que aseguran que «Costillares» inventó el volapié.

—Lo aseguran porque sí, por rutina, por copiarse unos a otros, sin tomarse el trabajo de investigar, como se lo tomó Ramírez Bernal. «Costillares», como «Pepe-Hillo», como Jerónimo José Cándido, fueron aventajados discípulos de Pedro Romero, y nada más.

—No soy un erudito, como usted, y, por tanto, no puedo discutir si es verdad o no.

—Yo no soy un erudito ni por asomo. Soy un hom-



bre que ha leído, que tiene buena memoria y que recuerda lo que le impresionó.

—Bueno; admitamos que «Costillares» no inventó el volapié. Lo que no me podrá usted negar es que Pedro Romero no inventó nada.

—¡Inventar, inventar! ¡Qué manía con las invenciones! ¿Tú crees que es mejor el que ha inventado la espaldina, que no sé quién es, ni me importa, que Pedro Romero?

—¡Hombre, tanto como eso! Pero, vamos, creo yo que el encontrar una suerte nueva tiene su mérito.

—¿Una suerte nueva! ¡No has dicho tú nada! No se ha inventado, no se ha encontrado una suerte nueva desde que se establecieron las suertes básicas del toreo. Todo esto de ahora, tan nuevo, al parecer, no es nada (adornos, florituras), cosas fuera del verdadero toreo, que lo estableció Pedro Romero, ayudado por las enseñanzas de su padre, Juan, y de su abuelo, Francisco, que fué el fundador de la dinastía torera de los Romero. Y establecido quedó. establecido sigue, aunque el avance de la técnica lo fuera perfeccionando y ampliando como cumple al desenvolvimiento de todo lo que vive.

—Muy bien. Me está usted dando la razón. Eso es lo que está ocurriendo ahora. El toreo avanza, el toreo se pone a tono con las costumbres, con las preferencias de hoy en día.

—Exacto. Pero ésa puede ser su muerte, porque, olvidándose de lo principal, se ocupa sólo de lo accesorio.

—No se enfade usted, don Pascual, pero ésa es la eterna manía de los viejos, para los cuales siempre el pasado fué mejor, porque mejor para ellos fué la juventud, no porque fuera mejor en efecto, sino porque era juventud.

—Lo que dices pudiera ser verdad si un hecho evidente no demostrara lo contrario. La disminución del toro, el falseamiento del toreo acomodándolo a la trampa, acomodándolo...

—No se vaya usted por los cerros de Ubedá de su inquina contra el toreo actual; al grano, a Pedro Romero.

—A eso voy. Me concederás que Pedro Romero fué un torero sin trampa, que fué un torero valeroso, lleno de recursos, pero de recursos de buena ley, de recursos de la técnica, de su conocimiento de las reses y de las suertes del toreo. Por eso sufrió escasísimos percances. Por eso se mantuvo largos años en activo. Por eso mató alrededor de seis mil toros. Mi distinguido joven orejista, ¿tú sabes lo que era matar seis mil toros de aquellos de seis y siete años como mínimo? ¿Qué haría un torero de los tuyos ante un toro de seis y siete años, dueño de todo su poder, de todo su instinto, de todo su sentido?

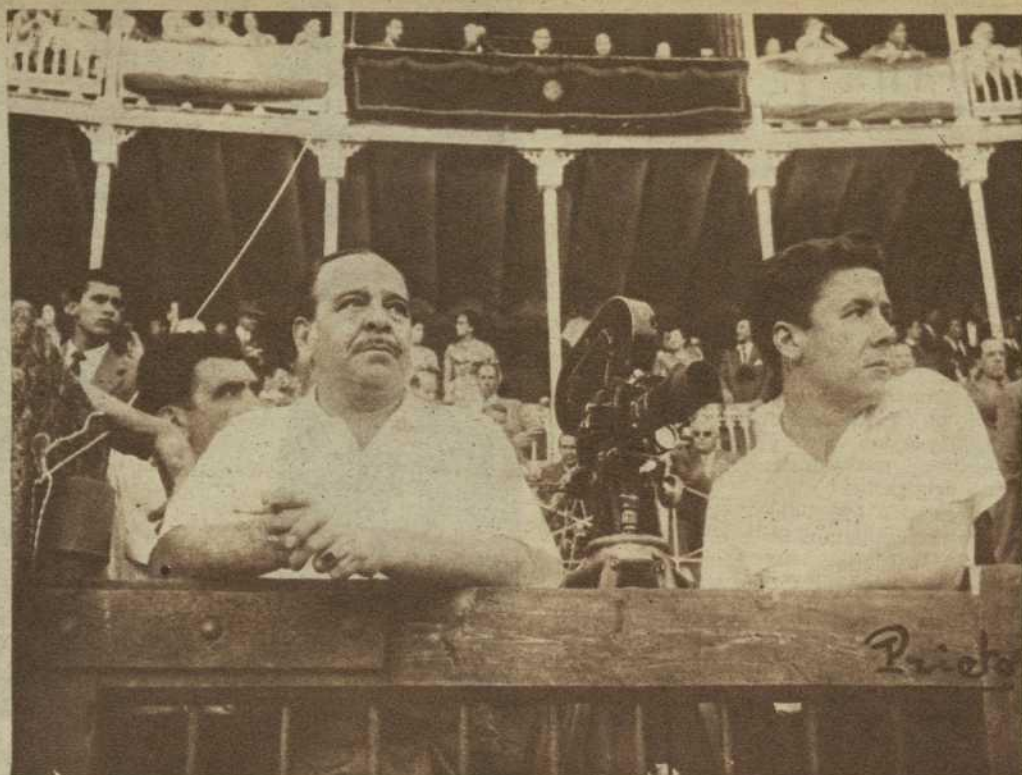
—No lo sé, pero los mataría.

—¿Matarlos? ¡Ni vestirse de toreros! Y como no voy a convencerte, aquí se acabó la discusión; pero que conste que el pueblo de Ronda merece la gratitud de todos los aficionados por su gesto de perpetuar la memoria de uno de sus hijos más insignes; de un torero, pero de un torero genial.

ANTONIO DIAZ-CASABATE

Brandy
"Espléndido"

Siendo
GARVEY
es exquisito

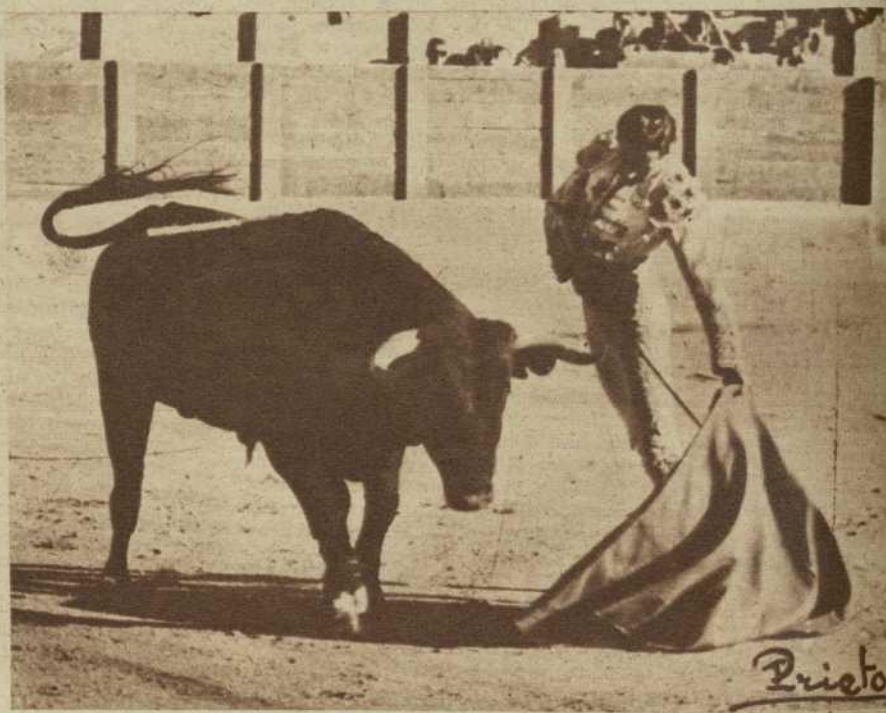


El NODO estuvo en las corridas de la feria de Salamanca y aquí vemos al operador y a su ayudante dispuestos a empezar

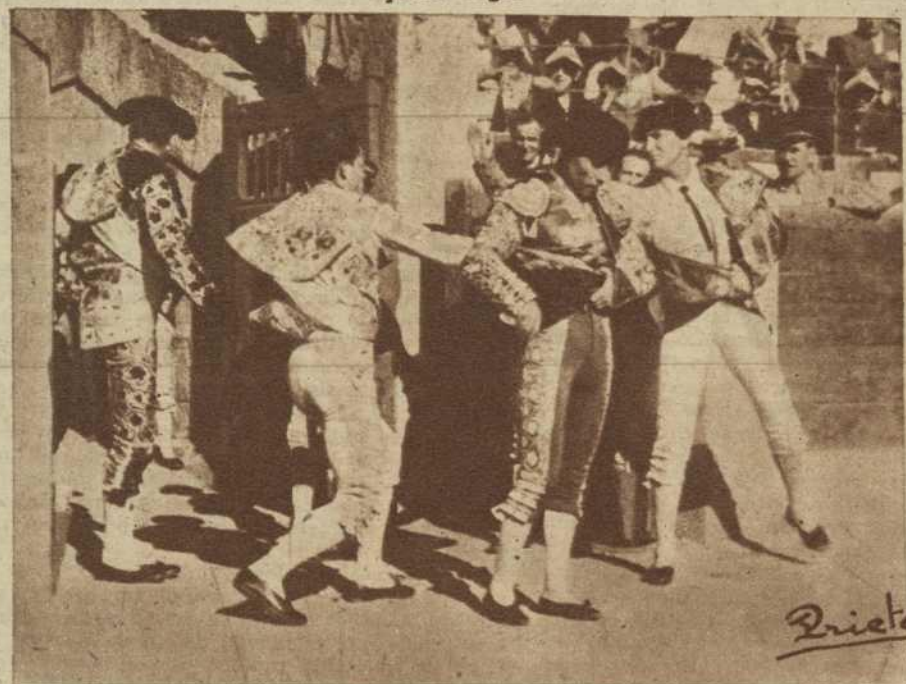
Antonio Bienvenida empezó su faena al primer toro de la feria con un muletazo sentado en el estribo



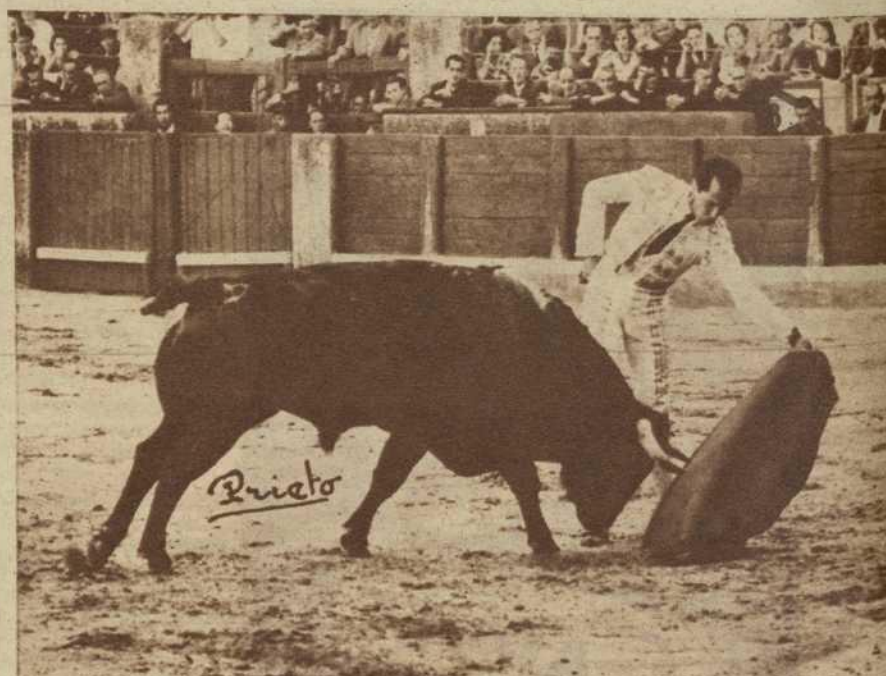
Julio Aparicio en un muletazo en redondo al toro de Galache lidiado el día 12 en quinto lugar



Miguel Báez, «Litri», toreando con la izquierda al tercer toro de la primera corrida de la feria salmantina



Va a empezar la segunda corrida. Curro Girón y Luis Miguel Dominguín se saludan a espaldas de «Chamaco»



Un pase natural de Luis Miguel Dominguín al toro que le correspondió lidiar en primer lugar

FERIA DE SALAMANCA

PRIMERA.—Día 12: Toros de Francisco Galache. Antonio Bienvenida cortó la oreja del primero y estuvo breve en el cuarto. Julio Aparicio fué ovacionado en el segundo y cortó las dos orejas y el rabo del quinto. «Litri» luchó con el peor lote y no pudo lucirse

SEGUNDA.—Día 13: Toros de Antonio Pérez. Luis Miguel Dominguín dió la vuelta al ruedo en el primero y al cuarto le hizo faena de castigo. Curro Girón cortó las dos orejas del segundo y una del quinto. «Chamaco» oyó palmas en sus dos toros

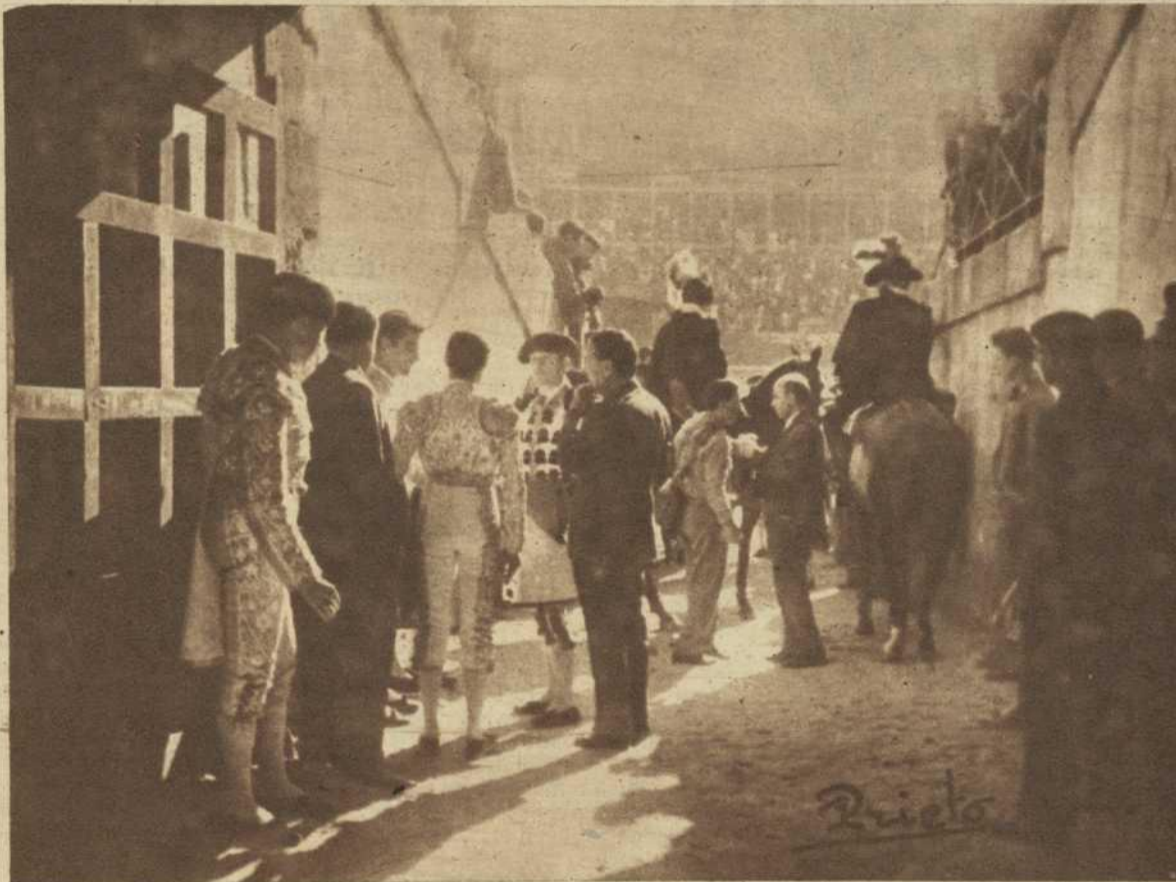
TERCERA.—Día 14: Un toro de Antonio Pérez y seis de Arranz. Peralta cortó dos orejas. Julio Aparicio estuvo breve en el primero y cumplió en el cuarto. «Litri» fué aplaudido en el segundo y estuvo breve en el quinto. Gregorio Sánchez oyó aplausos en el tercero y fué ovacionado en el sexto



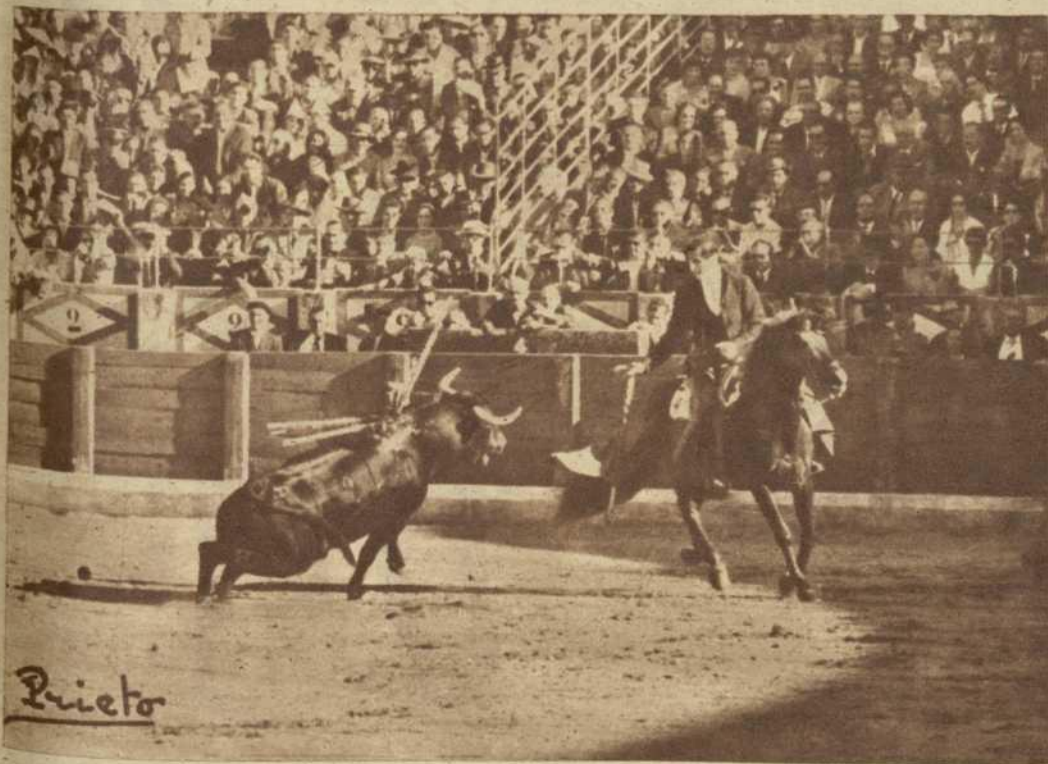
Un pase en redondo de Curro Girón. El venezolano estuvo muy valiente y cortó tres orejas



«Chamaco» oyó aplausos en sus dos toros. Aquí le vemos haciendo que el «ayuda» moje la muleta



En la tercera corrida se puso el cartel de «No hay billetes». Vemos la puerta de cuadrillas momentos antes de empezar



El rejoneador Peralta viendo doblar al bravo toro de Antonio Pérez. Peralta consiguió un gran triunfo

Gregorio Sánchez toreando con el capote a su primer toro, tercero del lote de Arranz (Fotos Prieto)

LA SEMANA TAURINA DE



Joselito Clavel en su primero



El venezolano Sergio Flores en una giraldilla mirando al tendido

Día 12. — Novillada. — Joselito Clavel, Sergio Flores y Antonio Cobos (los dos últimos debutantes) con reses de don Javier Molina

Día 15. — Corrida. — Toros de don Juan José Ramos Matias para Martorell, Dámaso Gómez y Gregorio Sánchez

EL alboroto que ha provocado el debutante venezolano Sergio Flores ha sido de los que hacen época. Pocas veces ha salido de nuestra Monumental un debutante que haya producido tan cálidos y favorables comentarios.

Saludó Sergio al novillo corrido en tercer lugar con cinco lances rodilla en tierra, que provocaron una gran ovación. Tuvo que saludar desde los medios montera en mano.

Con la franela cuajó una gran faena, en la que la belleza de los pases, el empaque que el torero les imprimía fué algo definitivo. Pero la espada echó un borrón sobre el bello cuadro que había creado, y lo que hubiera sido un triunfo resonante quedó en un aviso, pese al cual tuvo que salir a saludar desde el tercio. Y para dejar bien patente que todo lo que había hecho con anterioridad no era fruto de la casualidad, volvió a ser aclamado con el capote al lancear rodilla en tierra y en un saleroso quite por gaoneras. Los pases a lo Ortega, que sirvieron de prólogo a este trasteo muleteril, fueron jaleados. Después, naturales, derechazos, pases de pecho y toda la gama de pases, con elegancia y gracia. Pinchazo feo y estocada caída, y, como premio a la faena, le fué concedida una oreja y dió la vuelta al ruedo. En fin, una presentación que nos hace abrigar las mejores esperanzas sobre este torero.

Compañeros de terna del venezolano fueron Joselito Clavel y el también debutante Antonio Cobos, los cuales hubieron de apechugar con lo peor del encierro que envió don Javier Molina, el cual no fué un modelo de docilidad precisamente, por su nervio y su mal estilo para los toreros.

Joselito Clavel poco pudo hacer en esta su segunda salida a nuestra Monumental. Unos buenos lances de recibio a su primero y una eficaz y torera lidia para media estocada. Fué aplaudido. Su segundo llegó a la muleta muy resabiado, y como, para mayor abundamiento, estaba sin picar, Clavel tuvo que pelear con él para dominarle, por lo que fué muy aplaudido al pasarlo de media estocada superior. Banderilleó bien a sus dos enemigos, siendo muy aplaudido.

Antonio Cobos, el menos favorecido por el reparto de lotes, saludó a su primero con unas verónicas apretadas, que le valieron una ovación. Todo lo demás careció de relieve, si bien es verdad que su lote fué francamente ilidiable. Banderilleó a medias a su primero, pues sólo le puso un par, cerrando los peones. Con la espada estuvo bien, por lo que fué aplaudido.

José María Martorell, Dámaso Gómez y Gregorio Sánchez hicieron el paseo para enfrentarse con seis ejemplares de don Juan José Ramos Matias, los cuales mansurronearon de lo lindo y no ofrecieron las mínimas condiciones para el lucimiento de los espadas.

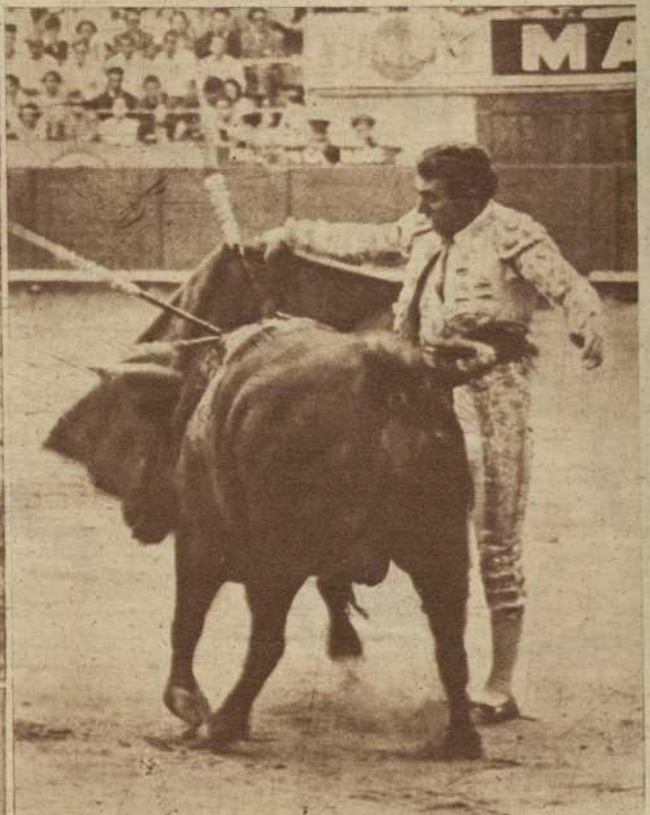
José María Martorell fué recibido de uñas por el público, en recuerdo de su anterior actuación. Pero el cordobés, a fuerza de exponer y de arriarse y hacer buen toreo, hizo que las cañas se volviesen lanzas en su primer enemigo. Lanceó a éste primorosamente con las manos bajas, rematando con media que le valió una gran ovación. Como quiera que sonaran algunos pitos, José María llevó al toro al tendido 4, y bajo él realizó una gran faena por ayudados, naturales y derechazos. Montó la espada tras unas manoleínas y cobró media estocada un poco tendida, teniendo que descabellar al segundo golpe. Fué ovacionado. Al cuarto lo lanceó entre olés, y con evidentes deseos brindó la muerte de este toro al público; pero cuando le había dado unos cuantos

pases, el toro dijo que no embestia más, y aquí acabó la faena. Estocada y descabello a la tercera.

Dámaso Gómez ha dado todo un curso de bien torear en su primero. Con la muleta, tras unas dobladas torerisimas, unos circulares templadísimos, en los que el torero, con naturalidad, iba corriendo portentosamente la mano. Con las dos rodillas en tierra prosiguió toreando por alto. Desplantes, abaniqueos y manoleínas, para un estoconazo y descabello a la primera. Dos orejas y vuelta. Su segundo era un toro peligroso. Dámaso dió comienzo a su faena con cinco pases sentado en el estribo, para proseguirla, ya en los medios, con naturales y derechazos. No tiene suerte con la espada, pues el toro, al perfilarse, le esperaba y buscaba, dando ocasión a



Antonio Cobos, que hacía también su presentación, doblándose con el tercero de la tarde

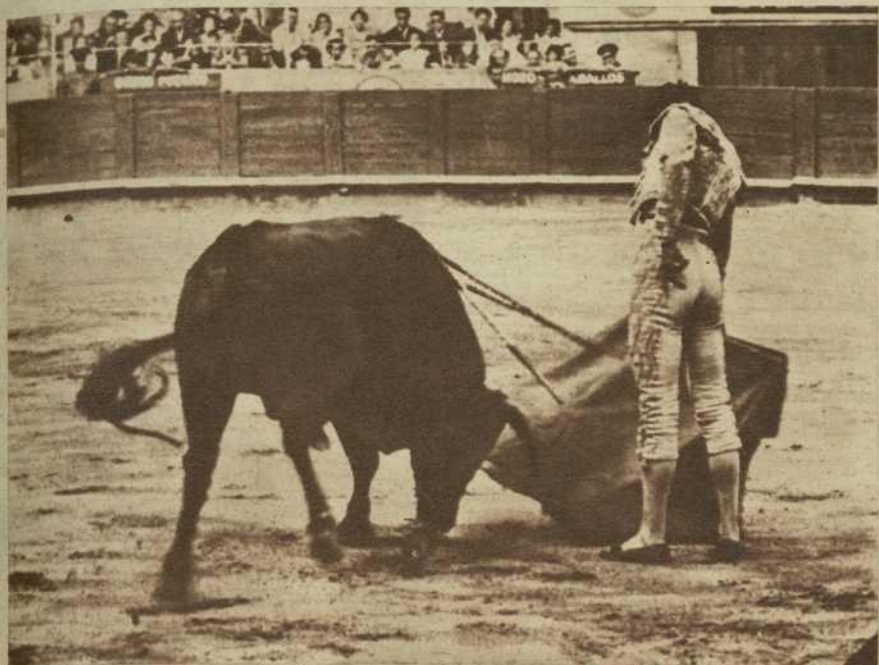


Un ceñido pase por alto de José María Martorell

BARCELONA

El día 21 el II Congreso Nacional Taurino abrirá sus tareas en Barcelona

Sus conclusiones serán elevadas a la autoridad



Dámaso Gómez en un lento pase con la derecha



Gregorio Sánchez en el último, que se lidió con luz artificial. Le concedieron la oreja (Fotos Vallis)

que sonara un aviso. Descabella y respiramos. Banderilleó con lucimiento a su primero.

No había por dónde meterle mano al primero de Gregorio Sánchez. Fre-naba ante los capotes, quitándose el palo con rara habilidad. Gregorio realizó una faena de puro aliño, aunque las gentes no aprobaran su actitud. Pero salió el quinto en medio de una fuerte bronca, por su mansedumbre y mal estilo, y sin darle siquiera un picotazo, pues el picador no se agarró con él; cambió el tercio y, tras ser banderilleado, requirió los trastos, y cuando todos creíamos que iba a ser

una faena de puro trámite, surgió una faena de escándalo. Cuatro por alto a una mano majestuosos, cinco en redondo y dos más completamente circulares, y otros cinco más con la derecha porfiando mucho. El corazón de Gregorio se había impuesto al manso. Cambia de mano la muleta y continúa por naturales, corriendo la mano de forma magistral; otros por alto, a una mano, para un pinchazo hondo en la yema y un certero descabello. La faena fué premiada con una oreja y vuelta triunfal.

G. DE CORDOBA

ENTRE los días 21 y 25 de este mes se celebrará en Barcelona el II Congreso Nacional Taurino, convocado, como ya es conocido, por la Unión Nacional de Asociaciones Taurinas. Fué una promesa hecha por Sancho Dávila al hacerse cargo de la presidencia de la Junta Rectora de la entonces F. A. C. T. E., que está a punto de cumplirse. «Barcelona —dijo el conde de Villafuente Bermeja— será la sede del II Congreso Nacional Taurino.» Y la diligencia de la Federación de Entidades Taurinas de Cataluña, que tomó sobre sí el empeño, ha hecho posible su realización, dentro del magno programa de festejos de la Merced. En la convocatoria del Congreso (que por cierto engalana sus páginas con una fotografía a todo color del retrato que de «Mano-lete» pintó Daniel Vázquez Díaz, y una glosa muy bien escrita sobre la figura del gran maestro cordobés) se dice, entre otras cosas: «Este II Congreso Nacional Taurino, aun convocado por la Unión Nacional de Asociaciones Taurinas, en la cual se hallan encuadradas las entidades que en realidad son la voz y vienen a representar a todos los aficionados a la Fiesta de toros, «no tiene carácter excluyente»; al contrario: la U. N. A. T. desde este momento, en que hace pública la convocatoria, abre sus puertas a toda persona interesada en la Fiesta, pertenezca o no a las entidades integradas en la que convoca, y la invita a que concurra a las sesiones del mismo.

Propugna, pues, la U. N. A. T. el diálogo y espera que las conclusiones aprobadas merezcan la atención de las autoridades, lo que resultará tanto más fácil cuanto mayor sea la ecuanimidad con que sean afrontadas y tratadas las diversas cuestiones.

Para que el lector pueda darse cuenta de la trascendencia que puede tener este II Congreso Nacional Taurino, a continuación va el temario del mismo, distribuido en secciones, tal como figura en el programa que se convoca.

Sección 1.ª A) —Presidencia: a) Estudio acerca de la posible «dirección técnica» de las corridas de toros, b) Sobre multas a los lidiadores, por violación del Reglamento (tratado en el



El conde de Villafuente Bermeja, don Sancho Dávila, presidente de la U. N. A. T., bajo cuyo mandato va a celebrarse el II Congreso Nacional Taurino en Barcelona

Congreso I). c) Concesión de trofeos (ídem).

B) Las plazas de toros. a) Burladeros (art. 130 del Reglamento).

Sección 2.ª —A) El toro. a) Edad (art. 2.º del Reglamento). b) El reconocimiento (art. 30). c) Vigilancia (en el art. 38).

B) El primer tercio: a) Las puyas, modelos, arandelas (tratado en el Congreso I, Sección 4.ª, 1.ª). b) Sobre el número de puyas que han de tomar los toros (arts. 32 y 33).

c) El tema de los peños. Sección 3.ª A) —El segundo tercio: a) ¿Banderillas reducibles?

b) Sobre vuelta a las banderillas de fuego (art. 34 del Reglamento; tratado en el Congreso I, Sección 2.ª, 1.ª).

B) Tercio final. a) El estoque simulado (tratado en el Congreso I, Sección 1.ª, 6.ª).

Sección 4.ª —Temas referidos a la Fiesta o a los elementos integrantes de la misma, que no encuadren en ninguna de las tres secciones anteriores. Inicialmente, cuantas ponencias puedan referirse a la «interpretación y aplicación» de las disposiciones legales vigentes.

La Comisión, que por delegación de la Junta Rectora Central de la U. N. A. T. se ha ocupado de la organización del Congreso, comisión en la que han tenido cabida entusiastas aficionados de Cataluña (mención especial merece, por su actividad, don José Riba Ledo, presidente de la Federación Catalana), está formada por una Directiva unificadora y cuatro subcomisiones. Integran aquélla los siguientes señores:

Presidente: El representante de Cataluña en la Junta Rectora de la U. N. A. T. y delegado de la misma, Ilustrísimo señor don José Bellver Cano.

Vicepresidente: El presidente de la Federación de Entidades de Cataluña, don José Riba Ledo (Club «Sol y Sombra»).

Secretario: don Fermín Morales Tola (Club Julio Aparicio).

Vicesecretario: don Laureano Fontanet (Club «Sol y Sombra»).

Tesorero: don José Balsalobre Carrillo (Club Luis Miguel Dominguín).

Terminado el Congreso, la U. N. A. T. celebrará su Asamblea Nacional reglamentaria, en la que sólo podrán intervenir aquellas entidades adscritas y que se hallen al corriente.



Portada del programa del Congreso

Emblema del II Congreso Nacional Taurino



LEA USTED TODOS
LOS MARTES

«MARCA»

REVISTA GRAFICA
DE LOS DEPORTES

La fiesta de la Vendimia en Jerez de la Frontera

EN LA NOVILLADA CELEBRADA EL SÁBADO DÍA 14 SE LIDIARON NOVILLOS DE CONCHA Y SIERRA POR TRINCHEIRA, «MONDEÑO» Y JUANITO VAZQUEZ

EN LA CORRIDA CONCURSO DE GANADERIAS TOMARON PARTE RAFAEL ORTEGA, «LITRI» Y PEPE CACERES, EN SUSTITUCION DE PACO MENDES

EL TORO «VALERO», DE D. JOSE MANUEL DOMEQ, GANO EL CATAVINO DE ORO

JEREZ de la Frontera, la ciudad del mejor vino del mundo, celebra estos días un natalicio: el natalicio del vino. Y como suele ocurrir en todos los natalicios esperados y afortunados, las fiestas se suceden unas tras otras. Jerez está en fiestas, y la ciudad aparece estos días engalanada de punta en blanco e invadida por millares y millares de forasteros.

Pepe Belmonte organizó dos espectáculos de categoría. Fué por delante la novillada. En segundo término, la gran corrida-concurso de ganaderías.

La novillada se celebró el sábado 14. Lidiose en este festejo un encierro de doña Concepción Concha y Sierra. Los seis astados tenían muchos kilos y buenas defensas, siendo todos bastante fecos de lámina. Sólo hubo dos —segundo y sexto— que resultaran buenos, especialmente el último, más que bueno. Los otros cuatro, unos más y otros menos, fueron sosos y mansurrones, aunque ello no quite para que en el tercio de varas hicieran buena pelea y desmontaran varias veces.

José Trincheira —de salmón y oro— confirmó ser un torero valiente y bullidero. Un torerito pundonoroso y arrojado.

Juan García, «Mondeño» —de blanco y oro—, tuvo el fallo de la espada.

Acreditó su fama de torero estático y su clase extraordinaria.

Toreó superiormente con el capote a sus dos novillos, especialmente al segundo de la tarde.

La faena a su primero la brindó a don José Núñez Vázquez. Hubo en ella estatuarios impresionantes de quietud, naturales, redondos circulares, manoletinas y giraldivas. Mató de cuatro pinchazos y una entera tendida.

Al quinto también lo toreó muy bien, y lo mató de dos pinchazos y media, dando la vuelta al ruedo.

Hizo su presentación en Jerez el menor de los Vázquez, Juan, que vestía de caña y oro. Dejó grato recuerdo, porque en algunos momentos llegó a recordar a Pepe Luis.

Estuvo vulgar en su primero. Lo mató de un pinchazo bajo y tres descabellos, escuchando palmas.

Al sexto, que fué muy bueno, lo toreó admirablemente con el capote. Con la muleta le hizo una faena soberbia, de la que cabe señalar tres series de naturales impecables. Mató de dos pinchazos y una casi entera. Una oreja y salida a hombros.

La ya tradicional y famosa corrida-concurso de ganaderías de la Fiesta de la Vendimia jerezana había despertado

este año un ambiente insospechado en toda la baja Andalucía.

La Plaza a la hora de dar comienzo el espectáculo ofrecía un aspecto deslumbrador, viéndose en los tendidos multitud de personalidades, entre las que se encontraban don Julián Pematín, don Sancho Dávila, el gobernador civil de la provincia, el capitán general de la Segunda Región, don Antonio Castejón; la actriz cinematográfica Esther Williams, y muchos otros y otras.

En palco destacado se encontraban los miembros del Jurado calificador de los toros que iban a lidiarse, compuesto por don Alvaro de Domecq y Díez, don Juan Belmonte y don Gregorio Corrochano.

Tuvo esta corrida el preludeo brillantísimo del desfile de la reina vendimadora —Teresa Conte Domecq— y las damas de su corte, ocupando dos lujosos coches típicamente enjaezados. Para las bellas sonó en toda la plaza una enorme ovación, que luego, tras el garboso paseillo, se repitiera en honor a Rafael Ortega.

En esta corrida-concurso de ganaderías se lidiaron —por este orden— un toro de cada una de las siguientes vacadas: José Manuel Domecq Rivero, Alipio Pérez T. Sanchón, Joaquín Buendía (Santa Coloma), Escudero Calvo Hermanos, José Benítez Cubero y Fermín Bohórquez Gómez.

El toro de Escudero Calvo Hermanos fué devuelto a los corrales por cojo y sustituido por uno del hierro de Braganza, que no fué bueno. El de don Alipio, que se caía desde que salió por el chiquero, fué lidiado en medio de una bronca fenomenal.

Fué el mejor de los seis el que abrió plaza, de nombre «Valeros», número 162, negro zaino y correspondiente a la divisa de don José Manuel Domecq Rivero, de Jerez. Este toro, por unanimidad, ganó merecidamente el Catavino de Oro en litigio para el más bravo y de mejor juego de la corrida. Era de preciosa lámina, gordo y bien puesto de cabeza. Tomó cinco varas, arrancándose siempre desde muy lejos. Derribó con gran fuerza en las tres primeras y romaneó de verdad en las dos restantes. Llegó a la muleta con extraordinario son y en el arrastre fué ovacionado justamente. Fué, sin duda, el toro de la Feria.

También fueron buenos los de Buendía y don Fermín Bohórquez, especialmente éste, que llegó extraordinario a la muleta, aunque fuera algo blando en



Las presidentas desfilan por el ruedo anoche

los caballos. El de Benítez Cubero, feo de cabeza, quedó medio muerto por la labor llevada a cabo por «El Pimpia».

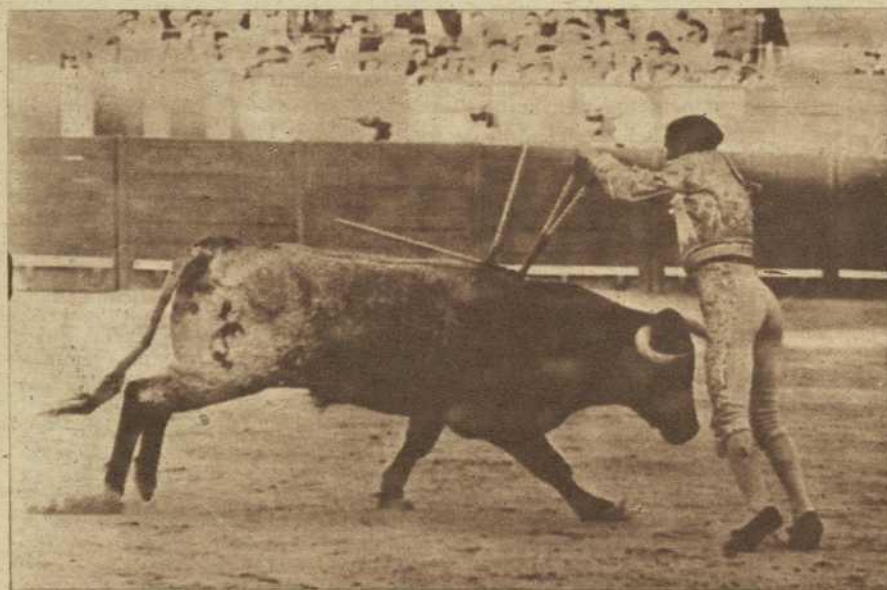
Rafael Ortega —de celeste y oro— fue el triunfador de la corrida. Hubo de matar tres toros por cogida de Pepe Cáceres y también descabelló al tercero.

A todos los toreó admirablemente con el capote y luego con la muleta. Al que abrió plaza le hizo una buena faena, de la que merecen destacarse dos series de naturales citando y aguantando desde bien largo, unos pases en redondo y varios de pecho. Mató de dos pinchazos y una estocada entera. Se pidió con insistencia la oreja y Ortega hubo de dar la vuelta al ruedo. Rafael Ortega tuvo la atención de brindar este toro al crítico que suscribe.

Al sobrero, del hierro de Braganza, le hizo una faena breve, matándolo de media superior y dos descabellos, siendo ovacionado.

Por el percance de Cáceres hubo de lidiar al sexto. Brindó su muerte a la actriz cinematográfica Esther Williams y llevó a cabo una extraordinaria faena de muleta. Mató de una soberbia estocada, cortando las dos orejas y saliendo de la Plaza a hombros. Al toro —de Bohórquez—, que había llegado superior a la muleta, se le ovacionó en el arrastre.

Miguel Báez, «Litri» —de salmón y oro—, tuvo una tarde discreta o menos.



Trincheira clavando banderillas

Un natural de «Mondeño», el torero de Puerto Real



Un pase de pecho de Juanito Vázquez



Los mayores de las seis ganaderías





...che de caballos enjaezados a la anialuza

Se ve que «Litri» está lo que se llama «atorado»; él, que siempre ha sido un torero pundonoroso.

Su primer enemigo se caía a cada paso. «Litri» se limitó a igualarlo para matarlo de una corta. El toro fué pitado en el arrastre y hubo división de opiniones para su matador.

Al toro de Benítez Cubero lo toreó con precauciones y lo mató de un pinchazo y dos descabellos, mostrando el público su disconformidad.

Pepe Cáceres —de perla y oro— estuvo poco tiempo en el ruedo. El toro de Buendía, al que recibió con una larga cambiada, dándole luego varias verónicas aceptables, lo cogió a poco de iniciar la faena de muleta. Al citarlo para torear en redondo le pegó la cornada, de pronóstico menos grave, en el muslo derecho. Sangrando visiblemente, dió al de Buendía unos naturales rabiosos y varios por alto. Le clavó casi todo el estoque y se dejó llevar a la enfermería. Ortega terminó con el bicho de dos descabellos.

Lo mejor de esta corrida, el toro «Verolero», de don José Manuel Domecq, ganador del Catavino de Oro, y la estocada de Ortega al sexto de la tarde. Una estocada de la que se hablará por mucho tiempo en este rincón andaluz.

M. LIANO



Esther Williams, a quien Ortega brindó la muerte del sexto



Rafael Ortega pasando de muleta al toro del que le concedieron la oreja



El jurado, compuesto por don Gregorio Corrochano, don Alvaro Domecq y Juan Belmonte



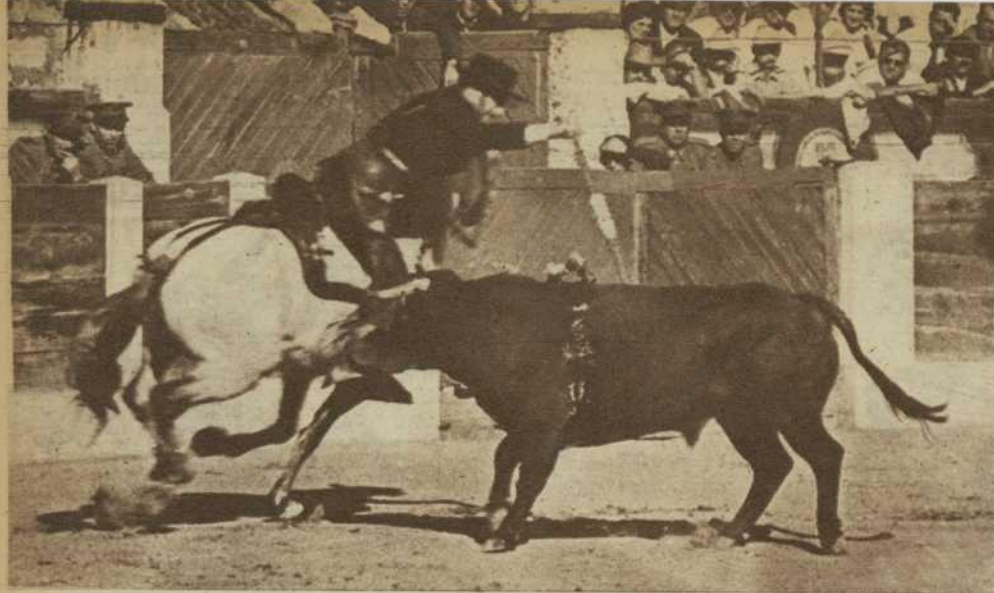
«Litri» lanzando a su primero Cogida de Pepe Cáceres durante la faena de muleta al toro de don Joaquín Buendía (Fotos Arjana)

... acudieron al concurso

El toro de José Manuel Domecq, premiado con el catavino de oro, se arrancó con alegría a los caballos



★ LAS CORRIDAS

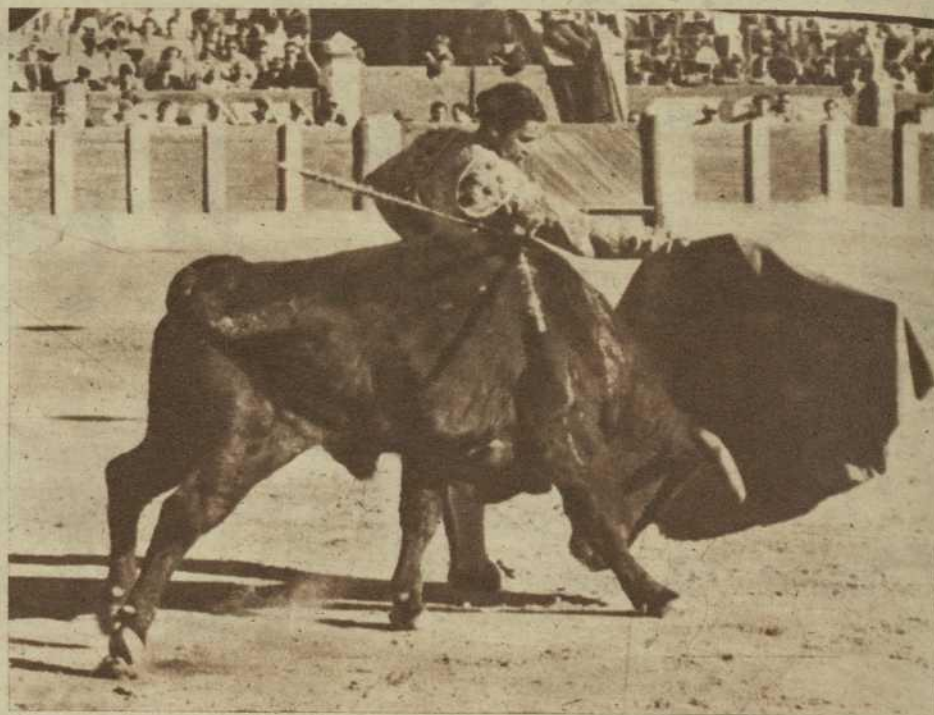


Salvador Guardiola rejoneando en la primera de feria

Primera. — Domingo día 15. — Un novillo de Galache para el rejoneador Guardiola y seis de la marquesa de Deleitosa para César Girón, Joselito Huerta y Marcos de Celis (en sustitución de Antonio Ordóñez)

Lunes. — Luis Miguel, «Antoñete» y Bernadó con reses de don Antonio Pérez, de San Fernando

Martes. — Aparicio, Gregorio Sánchez y Curro Girón con toros de don Salustiano Galache. — Ángel Peralta rejoneó el último



Un pase de costadillo de César Girón

DOS rejoneadores han sido el comienzo y el final en las tres corridas de la feria vallisoletana, con nueve toreros y, como figura central, Luis Miguel Dominguín. Durante el domingo, lunes y martes se puede decir que hubo de todo, pues aun cuando la concesión de trofeos se repartiese en los tres espectáculos, los de la primera no tuvieron demasiados merecimientos. Aun así, podemos estar satisfechos porque la parte buena ha pesado más en la balanza, quedándonos el sabor de cuanto se hizo en la primera mitad del lunes y bastante de cuanto sucedió en la tercera corrida, terminada entre algo de lluvia y la desesperación de Peralta ante un mansurrón que nada quiso saber ante el caballo, huyendo siempre hacia el terreno contrario, lo cual quiere decir que no quiso prestarse al éxito del rejoneador.

LA DEL DOMINGO

Se abrió la feria con Salvador Guardiola, a caballo, y el joven jinete no

dejó huella, no entusiasmó al público con un ejemplar de Galache, que más valía para ser lidiado a pie.

El peso del festejo estaba sobre César Girón; pero el venezolano no quiso aceptar la responsabilidad, y sus dos faenas anduvieron por el pro y el contra con un primer toro —del lote de la marquesa de Deleitosa—, que llevaba también título de nobleza y un signo aristocrático para distinguirse mucho por delante de sus hermanos. Ciertamente César Girón tuvo lucimiento con él, pero no en proporción a las muchas posibilidades que ofrecía el enemigo. Su faena discurrió por el lado bueno, entre rechazos, para seguir por naturales, con la continuación de giraldivas. A la hora de la verdad se malogró parte de lo que llevaba conseguido, al no acabar con la estocada y tener que hacer nuevamente uso de la espada. Una oreja y la vuelta fueron el premio. El lado negativo se manifestó en su segundo, del que nada quiso saber, despachándole velozmente, entre la bronca de los espectadores.



Por fin la encontró...

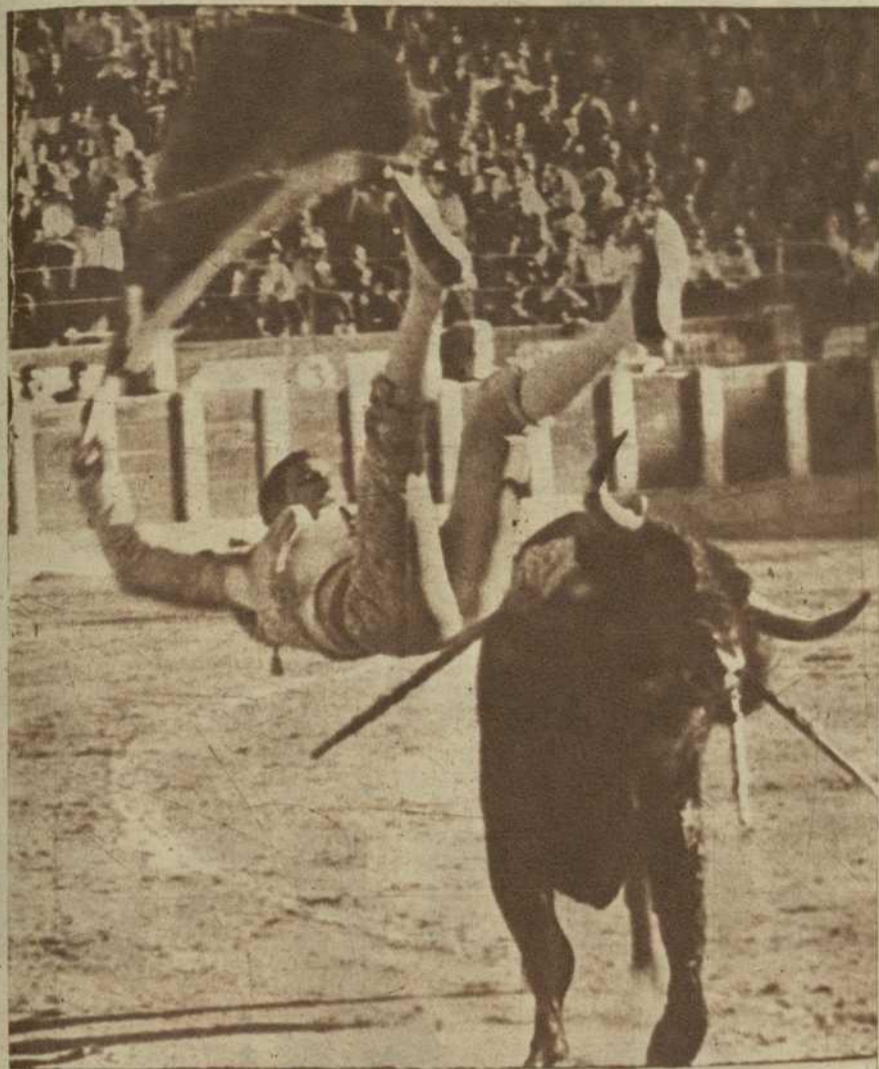


Remington



Joselito Huerta toreando con la derecha

DE LA FERIA DE VALLADOLID ★



Una de las cogidas de Marcos de Celis

Joselito Huerta lució poco en el segundo de la tarde. Un ejemplar que al principio se pegaba demasiado, pero que fué perdiendo genio, hasta llegar paralizado a la faena de muleta; lo suficiente para que fuese muerto sin pena ni gloria. Del quinto se llevó una oreja. Un quinto que salió de sustituto y casi pudo hacer de sexto, porque el primitivo entró a los corrales con las banderillas puestas. ¿Cómo fué posible esto? Pues seguramente contribuyó el ambiente que dejó Gi-

rón. El toro, al salir los caballos, acudió a la llamada de uñ piquero y, sin recibir puya, debió lesionarse en forma que le obligaba a caer como una bola cada poco tiempo. Las protestas se generalizaron, y la presidencia ordenó la salida de los mansos. Se ganó todo en el cambio, pues el sucesor resultó ser un ejemplar de muy buenas cualidades, apto para que Joselito Huerta hiciese una faena de mérito, colorida y artística.

Marcos de Celis llegó para ocupar



Luis Miguel, que logró que le concedieran las orejas de sus dos toros



Cogida, de escasa importancia, de «Antoñete»

el lugar de Antonio Ordóñez, y su presencia dió la nota de la emoción. Una emoción que no era del paladar del público, porque vislumbraba un hiló trágico que, afortunadamente, no apareció, quedando reducido a caídas impresionantes, entre el consiguiente peligro y los naturales revolcones. Su decisión y valor le hicieron cortar la oreja de su primero, retirada voluntariamente al ver protestas en los tendidos. En el último de la tarde se limitó a cumplir, rendido acaso por los trompicones que recibió anteriormente.

LA DEL LUNES

Es la que verdaderamente ha dado tono a la feria, iniciada con un domingo desinflado de pasión y de belleza. De salida parece que animaron los aplausos tributados a Luis Miguel, y éste recogió el tributo conscientemente, implantando de principio la animación y el silencio respetuoso. Índice de una tarde feliz, testimoniada con cuatro orejas y un rabo. Equili-

brio, dominio, valor, entendimiento y mando estuvieron a las órdenes de una intuición torera. Dicho está que fué quien dispuso las cosas por el verdadero cauce para lograr el entusiasmo y la vibración de la Plaza, venciendo la dificultad de los dos toros, de la ganadería de don Antonio Pérez, al llevar la lidia con calidad suficiente para obtener un rendimiento que muy pocos esperaban. Ahí está su labor como ejemplo taurino, como lección del que supo conquistar merecidamente al público. Luis Miguel Domínguez ha toreado en Valladolid.

Tras de Luis Miguel había que hacer mucho para seguir el ritmo que él impuso. «Antoñete» caminó por el mismo sendero, aunque variasen las formas de andar. La acción de sus muñecas empujaban capote y muleta, fijando un matiz artístico y un compás bien llevado. Todo ello expuesto con claridad y valor, galanura, con temple y con ejemplaridad del buen torero; cualidades que le llevaron a re-

Un pase con la izquierda de Bernadó

SIGUE



Julio Aparicio en la tercera de faria

Gregorio Sánchez pasando de muleta a su primero

coger holgadamente también las dos orejas y el rabo del segundo de la tarde. En el siguiente, la cosa discurre con idénticas maneras, hasta que la desgracia le hizo caer con la muleta ante la peligrosidad que ya había manifestado su enemigo. La cogida no tuvo más consecuencia que la de entrar en la enfermería, teniendo que ser muerto el animal por Luis Miguel.

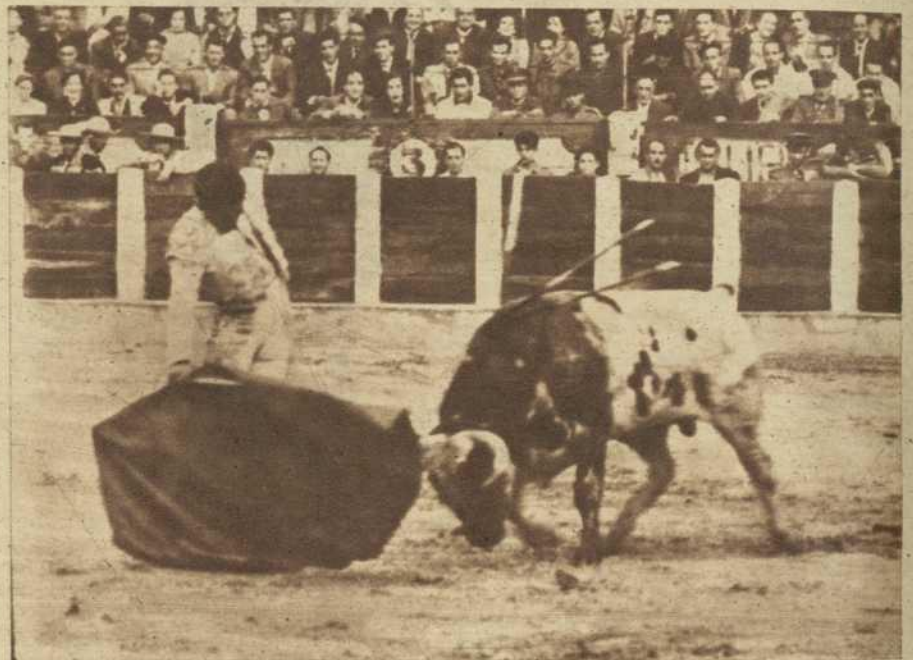
De Joaquín Bernadó se puede decir otro tanto en cuanto a su sentido artístico y al desarrollo de sus buenas maneras taurinas. Tiene sello de autenticidad, y es figura que deleita con los mejores procedimientos. Al menos lo que ayer hizo son pruebas de la mejor maestría, con la gran ventura de arrebatar la conformidad, con un

toreo sin galería, dirigido con personal estilo, que fué del gusto de todos, hasta otorgarle la oreja del tercero de la tarde, que tuvo la mejor muestra en aquella vuelta de los tres diestros, a mitad de la corrida.

LA DEL MARTES

Tres cuartos de hora de retraso en el comienzo, por culpa de la lluvia. Un ruedo que tuvo que ser puesto en condiciones nuevamente y la modificación de que cerrase plaza Ángel Peralta, para no entorpecer el piso.

Pero la tarde tuvo sus cosas buenas ante el ganado de don Salustiano Galache, que, dicho sea de paso, no resistió a los piquereros y presentaron



Curro Girón (Fotos Carvajal)

pocas ganas de pelea, con la terna compuesta por Julio Aparicio, Gregorio Sánchez —sustituto de Jaime Ostos— y Curro Girón; que se llevó cuatro orejas y un rabo. Mas a pesar de esto también se demostró en el ruedo que Julio Aparicio lleva dentro de sí algo que le distingue. Algo que le fijó como maestro dentro de la sobriedad con que sabe templar y mandar.

Creo sinceramente que la justicia no fué con él, y que nada cuenta el que no se llevase algo de sus enemigos. Aparicio significó buenas enseñanzas en su actuación, expuestas con la verdad de cerebro, de corazón y de sentimiento, acusando una personalidad que sobresale sin ruidos ni tracas de resorte popular. Hay en él calidad y precisión, seguridad y saber; hay en lo suyo sabor y medida, gusto y seriedad.

Gregorio Sánchez tampoco salió con trofeos. La tarde —mejor diríamos que los toros y el pincho— no le favorecieron y, sin embargo, su toreo fué del agrado, hasta ser distinguido con los aplausos que anteriormente se dispensaron a Aparicio. Tanto él como su compañero dieron vueltas al ruedo, buen reflejo de que su actuación fué por los moldes de feliz asentimiento; bastante más en su primero, porque la lluvia deslució la faena del quinto de la tarde; pero allí quedó bien patente una faena de buena documentación taurina, con pases al natural y el valor de unos derechazos bien ejecutados.

A Curro Girón se le vió desde el

comienzo su genio y su gran deseo del triunfo, que consiguió. Casi puede decirse que se lo hizo él solito, pues contó con la suerte de banderillas; suerte que él sitúa en su verdadero rito y tercio, al que Girón concede importancia, por la gracia y la seguridad de sus brazos. Es una ventaja; pero, a decir verdad, también vale mucho su decisión y su desenvoltura con la muleta, cuando la usa en toda la gama taurina. Al valor le añade Girón un aire muy personal, un signo muy torero, que, forzosamente, le llevan a un final triunfador. Siempre parece estar a punto, y siempre obtiene un rendimiento artístico en sus posturas, en el modo tan variado de la muleta. Posee alegría y demuestra una afición que está cimentándose, por el crecimiento de un soplo eficaz y lleno de ventura torera. Cuatro orejas y un rabo lo dicen todo.

ANGEL PERALTA

Ya manifesté la justa desesperación del rejoneador, tan vinculado a los vallisoletanos y tan reiteradamente aplaudido en este ruedo. Con un manso nada puede hacerse. Pero él quiere repetir sus anteriores éxitos, y ya se anuncia la repetición para la novillada del domingo. Los aplausos los escuchó como caballista; mas Peralta quiere presentarse en su totalidad artística. Ayer no contó con el principal elemento por causa de su enemigo.

PEPE LUIS TORDESILLAS

El industrial prefiere...



...LA NEVERA ELECTRICA

SIN MOTOR



porque...

Tiene gran capacidad útil.
Dispone de compartimento
superfrigorífico.
No tiene averías.

CORRIDAS DE TOROS EN TARRAGONA Y CEHEGIN



Terminada la lidia del tercer toro los tres espadas fueron ovacionados (Foto Valls)

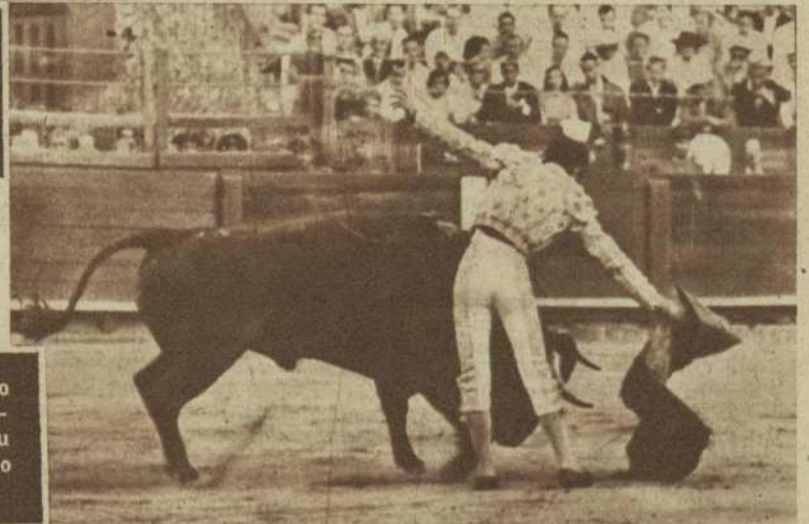
Luis Miguel Dominguín en un muletazo por alto a su segundo (Foto Valls)

En Tarragona, con toros de doña Florencia González, Luis Miguel Dominguín fué ovacionado y dió la vuelta al ruedo en el primero y cortó la oreja del tercero; Bernadó también dió vuelta en su primero y cortó la oreja del quinto, y «Chamaco» fué ovacionado en el tercero y cumplió en el sexto

En Cehegin sólo fueron lidiados tres toros a causa de una tormenta. Carlos Arruza cortó las dos orejas y el rabo de un toro de Antonio Pérez. «Litri» fué aplaudido, y Pepe Cáceres, que como «Litri» lidió ganado de Samuel Frutos, cortó orejas y rabo



Joaquín Bernadó rematando un quite durante la lidia del quinto (Foto Valls)



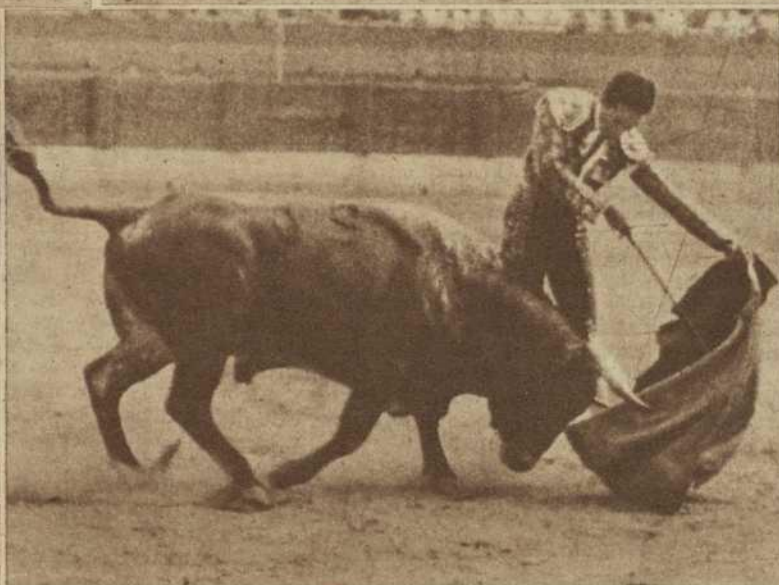
«Chamaco» en uno de los pases en redondo que dió a su primer enemigo (Foto Valls)



Los rejoneadores García Mier, que no pudo actuar, y Arruza al frente de las cuadrillas (Foto López)



«Litri» en un muletazo mirando al tendido, al único que mató (Foto López)



Carlos Arruza preparándose para poner un par de banderillas a dos manos (Foto López)

Un natural de Pepe Cáceres al toro que le cortó las dos orejas y rabo (Foto López)

SUERTES OLVIDADAS

De «la larga al galleo», hasta «las banderillas cortas»

—Pero, hombre de Dios, ¿es que pretende usted que los toreritos de hoy reproduzcan unas suertes del año de la nana?

He aquí una pregunta que no me han hecho, pero hecha quedó al alcance de otros oídos, según me contaron.

A la cual respondo:

—Pues sí, señor, lo pretendo. Y no me hable usted de los toreritos de hoy, sino de los toreros. Porque siempre ha habido toreritos y toreros. Y los toreros, sin desdenar las modas que traen los tiempos, buscan y practican lo que, en los anales del buen toreo, dió colorido, emoción y eficacia al arte de lidiar reses bravas. El toreo «a porta gayola» de Luis Miguel era una suerte casi olvidada. Pero ahí está, con su emoción y sus adeptos.

Además, hay que advertir que, en hombres y en cosas antiguas, cuando se revisten de calidad, no mueren, se duermen poco o mucho tiempo, pero resucitan.

¿No estamos viendo cómo el *cuplé* —dormido, pero no muerto— está acabando con el mal llamado folklóre, que Quintero, Guillén, León, Perelló, Xandro y Valerio, con Quiroga, Solano, Castellanos y algún que otro más, todos ellos con solvencia dramática, llevaron al triunfo y que algunos —no quiero recordarlos— llevaron al descrédito por aplebeyamiento de diálogos y cantables?

¡Pues ahí están Orduña y Sarita Montiel para lo que ustedes gusten mandar!

Algo así es lo que pretendo.

Si lo consigo, que los «taurinos» me lo premien. Y, si no..., algo quedará en la memoria de los buenos aficionados, calidad próxima a extinguirse.

Conque, si a ustedes les parece, vamos a comenzar.

LA «LARGA»

La «larga», según el comentarista, ha sido una suerte predilecta en los quites. Pero no era así su condición. La «larga» era como un recorte, sin la brusquedad de esta otra suerte. Era un recorte suave para tirar del toro y dejarle clavado en su jurisdicción. Poco a poco fueron encargándose de este menester los subalternos y la «larga» comenzó a decaer. Entonces se comenzó a practicar en los quites.

«Larga» cordobesa, ejecutada por *Lagartijo* el grande, era la que efectuaba el torero echando el capote, extendido, bajo el hocico del toro y tirando del engaño suavemente, con el brazo en alto, dejando el capotillo a su espalda y al toro en posición de entrar nuevamente al caballo.

Las «largas» fueron evolucionando, convirtiéndose últimamente en la llamada «serpentina», que *Rafael el Gallo* inició con repajolerísima salsa y a la cual, con un nuevo giro, propicio a su estatura, dió otro matiz alegre, el maño *Nicanor Villalta*.

Esta «larga» cambiada, según se eche la mano por el lado contrario al que sostiene el capote, puede ser por alto —como ya queda dicho— o

por bajo, medio liándose la tela a la cintura y marcando el quiebro.

Y, finalmente, la «larga» de rodillas —privilegio de *Rafael*—, es igual que la de «porta gayola», con el menor peligro de que ya está el toro pláceado y conotado.

De la manera clásica, la «larga» cordobesa.

De la manera espectacular, barroca y decorativa, las demás.

En la foto que reproducimos —huele a toreo sin «descanso dominical»—, de *Hauser* y *Menet*, con esas castañuelas como naranjas y las trenzas cosquilleando los omóplatos, se ve a *Rafael, Lagartijo*, el compañero del *Machaco*, saliendo de una «larga» clásica, como corresponde al heredero de su tío.

EL «GALLEO»

Dice el maestro *Cossío*, en su tratado *Los toros*, que «los tratadistas del toreo parecen no haberse dado cuenta de la naturaleza de los galleos y su clara genealogía dentro de las suertes taurinas».

Así es la verdad. Porque el *galleo* está considerado como un estilo de quites, cuando realmente su primera modalidad fué un recorte, iniciado con un farol, pero quedándose el torero con el capotillo a la espalda y dando el «recorte» a favor del engaño.

Después fué perfeccionándose hasta convertirla en una suerte nueva, tirando del toro a uno y otro lado del cuerpo del torero, vuelto de espaldas y cruzando en garbosas diagonales el ruedo, hasta rematar, quieto en la arena, echando el capote por el lado que debía ocupar el toro.

Esta suerte, en la que culminó *Chachares*, desapareció con *Guerrita*. Pero nosotros la vimos a un torero que se atrevía con todo lo antiguo y lo moderno, siempre que tuviese eficacia y diese alto vuelo a su maestría. *Joselito* se llamaba el torero.

Tampoco es el *galleo* suerte al alcance de todas las fortunas. Se lo hemos visto hacer a *Luis Miguel Dominguín* con arreglo a los cánones. Pero, en cierta ocasión, un torero pretendió hacerlo y acabó liándose en el capotillo como quince de pipas...

UN PAR DE LAS CORTAS

Repetidamente se ha dicho por revisteros y comentaristas de toros, que cuando un «maestro» coge los palos, no debe repetir lo que podría hacer el banderillero de turno. Para eso dispone del quiebro, del par de «poder a poder», en silla, etc. Y, cuando el toro es bravo y pastueño, de pronta arrancada y de positiva nobleza, el par «con las cortas», quebrando en la propia cabeza. De éste nos vamos a ocupar.

En la historia de los practicantes de esta suerte figura, por derecho

propio, *El Alcalareño*. Descubierto el quiebro en la Plaza sevillana por *El Gordito* (citar al toro y al llegar a un metro o menos del torero, éste tuerce el cuerpo, o marca con el pie la salida, y aquél pasa de largo, llevándose los garapullos en las péndolas), fueron muchos quienes practicaron la nueva modalidad, que todavía hay quien le llama *cambio*, herejía taurina que estamos hartos de reprobar.

Pero todavía no era bastante la exposición del diestro y, entonces —no sabemos, sinceramente, cuál fué— se le ocurrió a un torero coger los palitros, partíroslos sobre sus piernas, o contra el borde de la barrera y cogiendo con sendos pañuelos para evitar el rasponazo de la madera trunca, citar al quiebro y clavar, con

mayor exposición por la menor dimensión de los rehiletos, en los rubios de la res.

Alcalareño, torpón para muchos momentos de la lidia, pero con un valor extraordinario, cultivó mucho esta suerte, exigiéndole los públicos su ejecución.

Claro está que los toreros de este tipo, «toro de cinco y torero de veinticinco» —la expresión se llamó *José*—, tenían músculo para partir sobre su *fémur* los gruesos palos de los rehiletos.

Hoy, no sé... Unos cuantos, si pueden. Pero los demás...

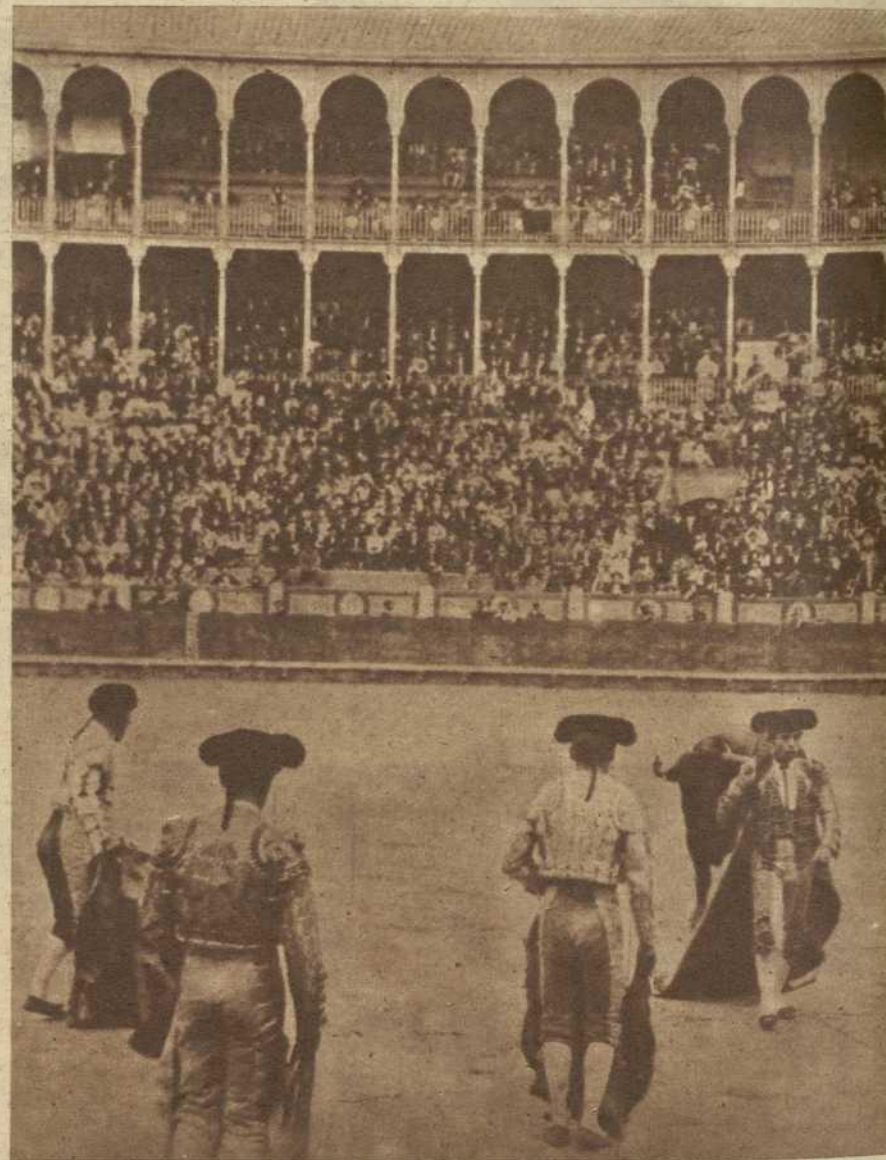
¡Espaditas de madera y vamos tirando...!

FRANCISCO RAMOS DE CASTRO



«Galleo» por «Jose-lito»

Un par de las cortas de «Alcalareño»



Remate de una larga cordobesa por el sobrino de «Lagartijo el Grande»

LA FIESTA Y SU REGLAMENTACION

Antonio García-Ramos, competente crítico taurino, dió, al comienzo de la temporada actual, una interesante conferencia en el local de la Peña el 7, de Madrid. Dedicó la disertación a tema de tanto interés, de tan perenne actualidad como el de los reglamentos taurinos. Ha sido publicada aquella charla y es un acierto su mayor divulgación, porque las noticias, los consejos y sugerencias del conocido escritor onubense, conviene que lleguen a públicos más numerosos que el que puede congregarse en una sala para escuchar a un orador. La reglamentación oficial de las corridas es factor fundamental, imprescindible, para el buen resultado del espectáculo, garantía para la pureza de la Fiesta, seguridad para la masa espectadora que, con el pago de su totalidad, adquiere el derecho de que las cosas se realicen como se le ha prometido, como se anuncia, porque no debe olvidarse que la adquisición del billete que da acceso a un local de espectáculos es como un contrato que se efectúa entre el empresario de la junción y el que acude a presenciarla. Por eso el tema de los reglamentos —y también el de sus demasiado frecuentes infracciones u omisiones— tendrá siempre superlativo interés.

La amabilidad de la conferencia estuvo, principalmente, en su primera parte, aunque lo sustancioso, las deducciones formuladas por el señor García-Ramos y sus oportunas propuestas en orden a una nueva renovación del reglamento y su aplicación rigurosa, fuesen el contenido de la segunda mitad. Al convertir la charla en un impreso monográfico, resaltan esas características. Si para un auditorio determinado las palabras del crítico pudieron ser una sugerente lección, para el aficionado que conserve y consulte el folleto serán recordatorio de conceptos útiles y atinadas observaciones. La evocación de los textos de tauromaquia —singularmente el de Francisco Montes, «Paquiro»— es provechosa en lo que ofrece de motivo a la reflexión, porque así como el famoso torero inerte, hace más de un siglo, lo que iba a suceder. O por lo menos la continuidad, en muchos aspectos, de lo que ya sucedía. Las afirmaciones del gran torero, en 1836, tienen vigencia y no ha perdido fuerza de oportunismo en 1957. Consejos, advertencias, puntos de vista sobre la mejor ordenación del espectáculo, con una sorprendente perspicacia y un estilo impecable. Aunque fuese don Santos López Pelierín, como se asegura, el redactor de aquel libro, no cabe duda que había frases, expresiones y, desde luego, pensamientos que inspiraron el texto, del famoso lidiador. También «Pepe-Hillo», de menos cultura que su colega en el arte de torear y en el de pergeñar tratados de tauromaquia, dió consejos y formuló sugerencias de evidente eficacia. Esos libros pueden considerarse como cimiento o preparación de lo que

luego, andando el tiempo, fueron, con carácter oficial, ordenanza y regulación de las corridas.

El peso y la edad de los toros, la forma de llevar el espectáculo en sus diferentes fases, los derechos y deberes del público, de la presidencia, de los diestros y subalternos y los ganaderos, las correcciones que deben imponerse —en eso, todavía inédito mucho de lo que «Paquiro» propugnaba, concretamente en relación con los varilargueros, lo que demuestra que ya se incurrió, por parte de éstos, en excesos y transgresiones— son motivo esencial de los comentarios que Montes hacía a la organización y desarrollo de las corridas de toros. Y, como ha dicho Cossío y recordaba García-Ramos, han sido la base de la reglamentación taurina hasta nuestros días. A mediados del siglo pasado, justamente en 1852, comienzan a dictarse disposiciones acerca de cómo han de efectuarse todos los trámites de la Fiesta. El crítico, autor de la charla y el librito que comento, recogió datos, fechas, particularidades de las sucesivas normas emanadas de la autoridad, así como los reglamentos aparecidos en los países sudamericanos en que se cultiva la fiesta de los toros como en España. Mucho hay que aprender en esas sucesivas ordenaciones. Lo que se preceptúa en algunas sigue vigente. Otros aspectos han sido eliminados a través del tiempo y las evoluciones.

Como decía antes, lo esencial en la disertación de García-Ramos es la acertada sugerencia de la reforma inaplazable del reglamento en vigor, para ponerlo al día, en más perfecto ajuste a cuanto es necesario observar, con absoluta fidelidad, en la gestación y desarrollo de cada corrida de toros. Reorganización, en definitiva, de la Fiesta, no sólo en el ruculo, sino fuera de él, porque la observancia de lo dispuesto en relación con edad y peso de los cornúpetas, se puede, indudablemente, aquilatar y asegurar en los preceptos de una nueva reglamentación, con el fichero de las ganaderías, con el sistema que el orador como minaba, ingeniosa y justamente, el «registro civil» de cada divisa de reses bravas. Otro motivo de reforma en lo que ahora es la Fiesta nacional: la modificación de las puyas. Y, finalmente, la constitución de un órgano rector, Consejo o Junta del espectáculo taurino, como hay en otras actividades. Todo ello sugiere al competente crítico la necesidad de ir a la revisión de las normas de nuestra tauromaquia.

Es interesante, repito, la lección. Ese carácter tuvo, sin duda, la charla en la Peña el 7. Convertida en folleto, concretamente referido al tema de los reglamentos —los de ayer, el de hoy y el que debe prepararse sin demora para mañana—, se avalora notablemente. Ha sido, en suma, una aportación de juicios, dictámenes y consejos, de innegable oportunidad.

FRANCISCO CASARES

PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON



EXISTE una marcada tendencia a establecer comparaciones entre los toros y el fútbol. La pasada semana, con motivo del anuncio hecho por don Pedro Balañá de que este año no habría corridas durante las fiestas de la Merced, porque se iba a inaugurar el nuevo campo de fútbol con cuatro partidos, se hicieron innumerables comentarios. Hubo algún periódico, no recuerdo cuál, que tituló la información con dos palabras y dos números: «Fútbol, 4; Toros, 0». El resultado final de todos era decir que el fútbol había derrotado a los toros, o por lo menos hacerlo pensar. A la semana siguiente, cubiertos por don Pedro Balañá los objetivos propuestos, anunció que habría corridas —tres o cuatro— y quizá un par de novilladas.

Pero ni esto ni aquello son auténticamente síntomas reveladores de victoria, empate o derrota. Son dos espectáculos tan distintos como compatibles, sin negar que las masas que arrastra el fútbol son infinitamente superiores las que arrastran los toros. Los dos espectáculos son posibles simultáneamente en ciudades importantes. «En Madrid —decía un día un competente hombre de negocios taurinos— hay siempre setecientas mil personas dispuestas a asistir a los toros, al fútbol, al cine, al teatro, al circo, a las cafeterías y a cuanto signifique diversión o sea simple pretexto para gastar dinero.»

La afirmación no tiene nada de exagerada y, basándose en ella, ya se puede comprender que si en el estadio de Chamartín se vuelan ciento cincuenta mil personas, aún quedan quinientas cincuenta mil, para que después de colmar la Plaza de las Ventas, más de medio millón pueda repartirse entre los más diversos espectáculos. Otro tanto podría decirse de Barcelona. No así de las demás ciudades, que ni por su número de habitantes, ni por una nutrida presencia de forasteros, alcanzan cifra suficiente de espectadores potenciales de fútbol y toros. No obstante, tampoco debe obtenerse del hecho una conclusión de derrota o victoria de alguno de los espectáculos. En Valladolid, por ejemplo, he visto en más de una ocasión que el partido de fútbol se celebre por la mañana y la corrida de toros por la tarde, para evitar interferencias tal vez, pero más probable para hacer posible a los vallisoletanos su asistencia al fútbol y a los toros, porque hay millares y millares de personas que participan de las dos aficiones, incluso entre los respectivos profesionales, sin mengua ni desdoro.

Durante mucho tiempo todavía los dos espectáculos continuarán pujantes con la señalada distancia novérica, aunque a los dos les llegará la hora de la muerte de la manera insensible que todos nos llega, sin que el mundo haga aspavientos. Cualquiera es capaz de saber cuáles serán las diversiones favoritas de los hombres del siglo XXI, cuando los aviones se tomen como taxis al alcance de una numerosa mayoría y cuando los viajes interplanetarios hagan furor y descubran los terrícolas los espectáculos que hagan furor en Marte o en Venus y pretendan importarlos a nuestro planeta.

Entretanto, no saquemos desalentadoras consecuencias de una noticia tan tendenciosa como la de que no iba a haber corridas de toros en la Merced de Barcelona. Si lo que se hubiese dicho es que no había corridas por falta de toros, no habría tenido arreglo, y así lo ha tenido. Uno cree saber que don Pedro Balañá no se arredra por partido de fútbol más o menos. Cuando el Congreso Eucarístico se celebró en la imponderable Ciudad Condal, no por miedo a una floja entrada, sino por respeto a los actos que se celebraban, dió corridas de toros por la noche, como hizo en innumerables ocasiones. Ahora podría haber hecho otro tanto, pues si se puede negar la ubicuidad de los barceloneses, es innegable su capacidad económica y su buen gusto para usarla en diversiones, de la misma manera que se dedican intensamente al trabajo, precisamente para disfrutar de sus beneficios.

Todo esto lo sabe muy bien don Pedro, y otras muchas cosas de sus negocios en los que es un águila. Así que dará, de momento, tres corridas de toros, según las últimas declaraciones. A ellas llevará los diestros de mayor interés, como hará en las novilladas. Si Barcelona está en fiestas, se ha de advertir en todo, y los toros no pueden quedar fuera del programa.

De lo del número mayor de aficionados al fútbol que a los toros, hablaré en otra ocasión, aunque alguna vez ya lo hice; pero no será malo insistir para callar a pájaros de mal agüero y si no callarlos, al menos no dejarles sin réplica. Precisamente, esta temporada, como la anterior, lo que se ha visto en todas partes es abundancia y hasta superabundancia de espectadores de toros, pese a los crecientes precios de las localidades, que nada tienen que ver con los del primero de agosto. Ni con los precios del fútbol, por supuesto, ya que el grueso de las localidades para presenciar un partido de fútbol es de una economía que, por desgracia, jamás alcanza los toros ni en el último rincón de la solana.

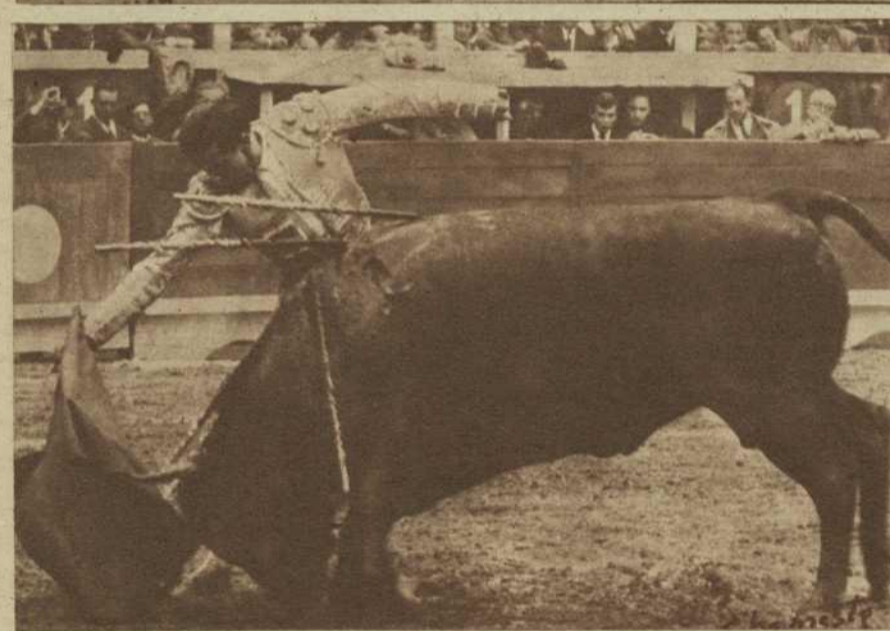




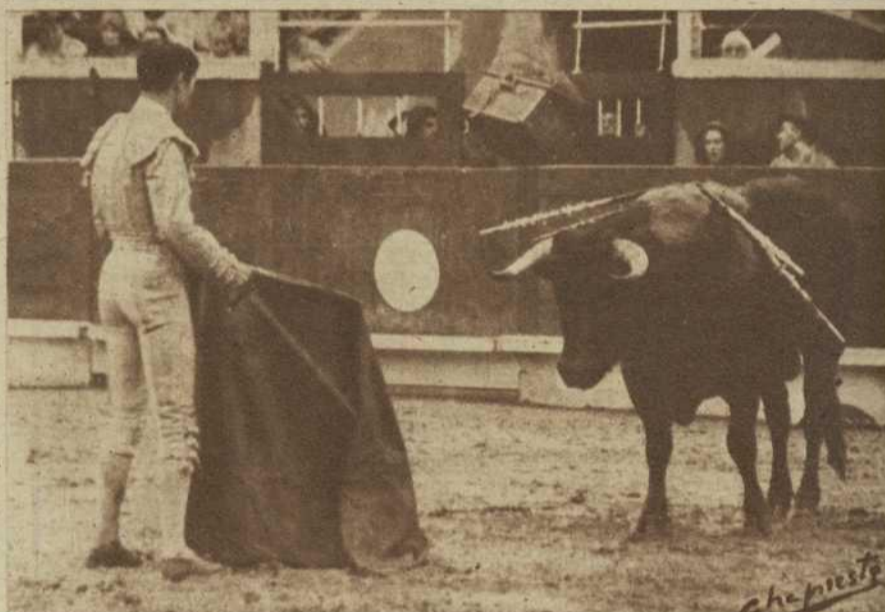
Arruza, que cortó dos orejas, en un par a una mano Arruza y las cuadrillas hicieron el paseillo

LA ULTIMA CORRIDA DE LA FERIA DE BAYONA

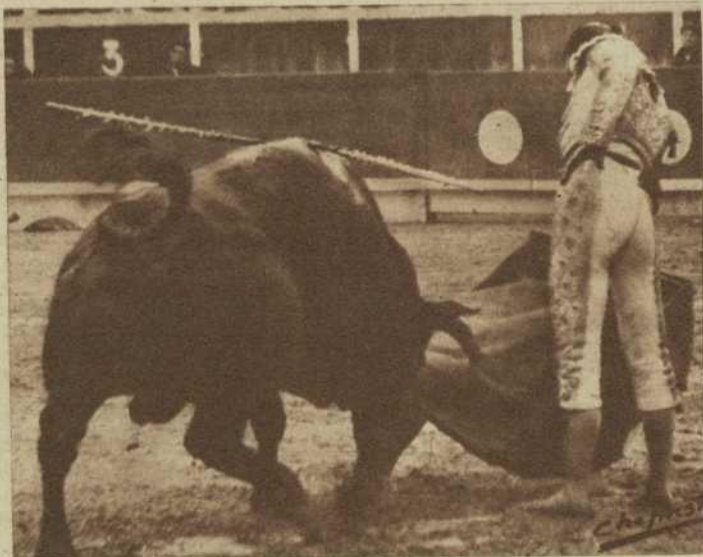
Un toro de Urquijo para Arruza y seis de Félix Moreno para «Antoñete», Gregorio Sánchez y Rafael Pedrosa



Un muletazo con la derecha de «Antoñete» al primero



Gregorio Sánchez no tuvo suerte en el sorteo y cumplió



Rafael Pedrosa, que fué ovacionado, en un pase en redondo (Ft. Chapresto)

ATTENTION

Voici la meilleure nouvelle pour les «aficionados» français... Vous pouvez, vous abonner à cette revue tauromachique espagnole hebdomadaire:

«El Ruedo»

en vous adressant, sans autre formalité à notre représentation en France

Mr. CHAPRESTO

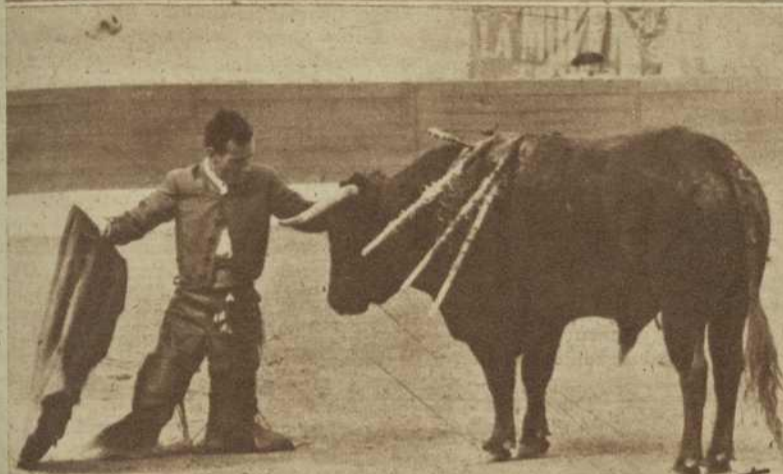
chez LAULHE
3, rue Port de Castets
BAYONNE (B. P.)



Lleno absoluto en los graderíos de la Plaza francesa de Toulouse

Corrida de TOROS en TOULOUSE

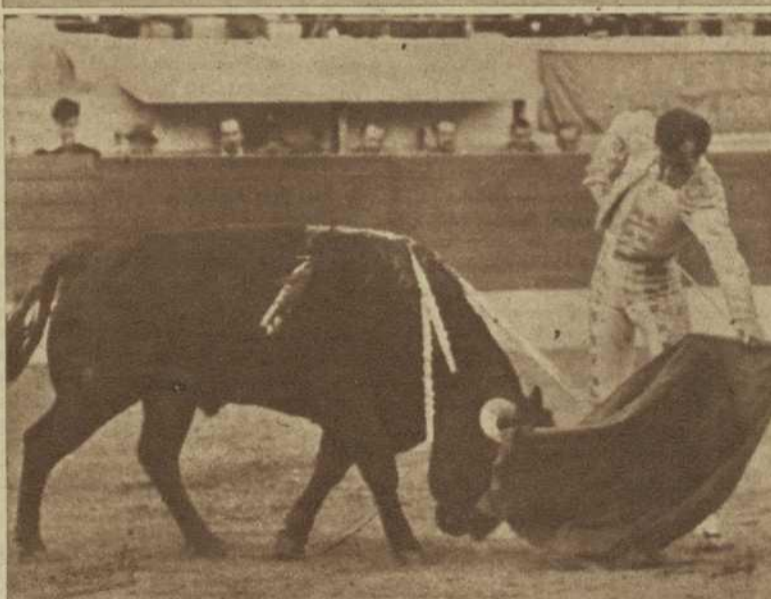
Reses de «Hoyo de la Gitana» para Arruza, que cortó dos orejas. Antonio Bienvenida, que fué ovacionado, Guillermo Carvajal, que cortó una oreja y fué herido de gravedad en el muslo izquierdo por el quinto, y Curro Girón, que cortó las dos orejas del tercero y fué aplaudido en el sexto



Un adorno de Arruza, parte de la faena de muleta que hizo



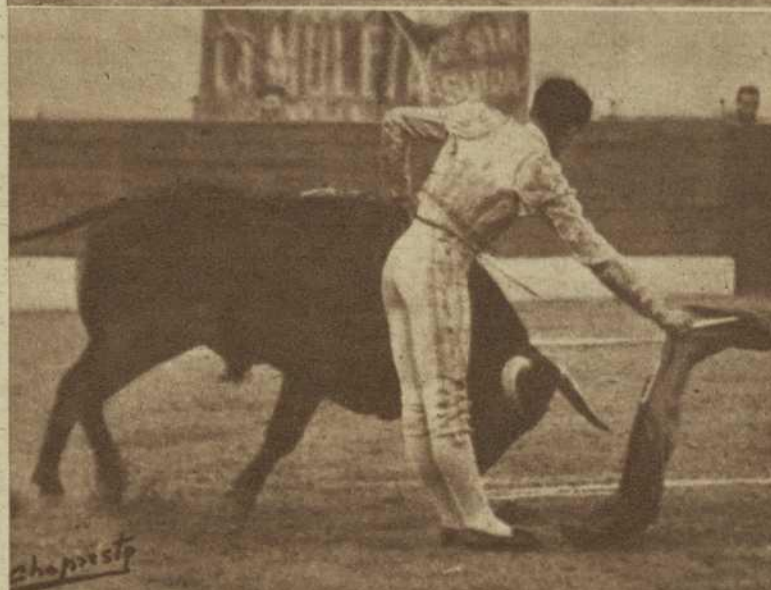
Un ayudado por alio de Antonio Bienvenida a su primero



Uno de los naturales que precedieron a la cogida que sufrió Carvajal



Primer momento de la grave cogida del mejicano Guillermo Carvajal



Un pase con la derecha de Curro Girón al toro del que cortó orejas (Fotos Chapresto)

LA TEMPORADA DECLINA

MADRID, «NUMERO UNO»

La temporada en Madrid declina y los carteles que se urden para este mes y el de octubre son los últimos de la serie de este año.

Para el domingo hay novillada. El hierro es de Arcadio Albarrán y es una «buena moza», por lo que la terna de espadas será de la serie de los valientes.

Los punteros de la novillería, «Cabañero», Saldaña y Vergara harán el paseillo el día 29 con una novillada mixta —de la que ya hemos hablado— de Cobeleda y Galache. Cartel suave.

Lo demás son proyectos, porque aunque se quiere montar alguna corrida de toros, parece ser que lo de Luis Miguel en las Ventas no va a ser por este año.

Por el contrario, el tercero de los Dominguines parece que va a actuar en su feudo de Vista Alegre y hasta se dice que será en un llamativo mano a mano con Antonio Bienvenida, con reses de ganadería charra, que aún está por elegir.

Para el domingo, Vista Alegre...

ABARAN COMPLETA

El cartel de la feria de Abarán para el día 27 de septiembre está formado por toros de Samuel Flores para «Chicuelo II», Gregorio Sánchez y Curro Girón.

ANDUJAR ORGANIZA

Para la corrida de feria, el día 9 de octubre, la ciudad de Andújar tiene adquiridos toros andaluces, que lidiarán Juan Montezó, Gregorio Sánchez y un tercer espada aún no designado.

BARCELONA, «SI»

Las noticias de Barcelona, según las cuales no iba a haber feria de la Merced —de las que nos hacíamos eco el pasado número—, han sido desmentidas por fortuna. La verdad del caso es que apenas quedan toros «de plaza de postín» en las camadas famosas, y por eso Balafá tuvo un principio de duda y abstención. Pero como la afición barcelonesa exige ya mucho, pesa mucho y está más taurina que nunca, el empresario lo ha pensado mejor y a estas horas está en Madrid concertando lo que pueda para la feria de la Merced.

Hasta ahora tiene un cartel en firme, que es el del día 19, con toros de Lisardo Sánchez para Peralta, Antonio Ordóñez, Jaime Ostos y Gregorio Sánchez.

De los demás nombres necesarios se tiene la impresión de que estarán allí «Litr», «Chamaco» y Joaquín Bernadó. Tal vez Julio Aparicio, y no es probable que toreen ni Luis Miguel ni Mario Cabré, que no está puesto y no tiene nada que ganar en una sola corrida a final de temporada.

BELMONTE ANUNCIA

La corrida de toros que el 1 de octubre se celebrará en Belmonte reunirá en su cartel a «Antofetes», «Chicuelo II» y Carlos Corpas con toros de Villamarta.

CORDOBA, FERIA

La feria septembrina de Córdoba, en los alrededores de San Miguel —el

día 26 concretamente—, reunirá a Martorell, Joselito Huerta y Gregorio Sánchez con toros de Cobeleda.

ECIJA, CASTIZA

Se dice que Antonio Ordóñez, César Girón y Jaime Ostos serán los «niños» de Ecija este año, para vérselas con un encierro de Benítez Cubero. Un bonito cartel, si, señor.

HELLIN, PRESUMIDA

Los carteles de Hellín, para fin y principios de mes, han quedado en la siguiente forma:

29 de septiembre, novillos de Higinio Luis Severino para Bernardino Landete, Luis Segura, «Chicuelo» y Juan de los Ríos.

1 de octubre, toros del Conde de la Corte para Luis Miguel, Aparicio y Marcos de Celis.

LORCA LANZA...

Con toros de José María Soto —procedentes de López Plata, de Sevilla— se las verá «Chicuelo II», Gregorio Sánchez y Curro Girón el próximo domingo 22 en la bella ciudad murciana.

MADRIDEJOS, MANOMANISTA

Los nombres del rejoneador Peralta y los de Pablo Lozano y «Solánito», en mano a mano, forman el cartel de Madridejos para el próximo martes, día 24 del corriente.

OVIEDO, DISGUSTADA

La corrida de Oviedo para el día 21 —en la que iba a tomar parte Luis Miguel— ha sido suspendida, al parecer, porque Luis Miguel torea en Francia en esa fecha. Los otros dos espadas del cartel iban a ser Bernadó y «Solánito».

TOLEDO DESISTE

Tampoco habrá corrida en Toledo con la presencia de Luis Miguel. Primero se dijo que iba a torear mano a mano con Gregorio Sánchez. Después que iba en terna con Pablo Lozano y Curro Girón. Parece ser que no se celebrará la corrida. Gregorio Sánchez tiene esa fecha en Barcelona.

ZAFRA, INCOMPLETA

Se están dando los últimos toques a los carteles de Zafra, que ya están bastante adelantados.

5 de octubre, toros de Pablo Romero para Antonio Ordóñez, Joselito Huerta y un tercer espada no contratado aún.

6 de octubre, novillos de Esteban González para Antonio González y otros dos novilleros de postín aún no designados.

ZARAGOZA, MANICA

En Zaragoza están muy adelantados los carteles de la feria del Pilar. El ganado que prepara pertenece a las vacadas de Urquijo, Antonio Pérez, Lisardo Sánchez y Guardiola. De toreros para las cuatro corridas, tiene ya contratados a Luis Miguel, Aparicio, Gregorio Sánchez y Ostos.



RUEDOS LEJANOS

FRANCIA

CARVAJAL, HERIDO

En Toulouse se lidiaron toros de Hoyos de la Gitana para el rejoneador Carlos Arruza y los diestros Antonio Bienvenida, Guillermo Carvajal y Curro Girón.

Antonio Bienvenida estuvo voluntarioso y dió la vuelta al ruedo en sus dos enemigos.

Arruza tuvo una buena tarde y cortó las dos orejas.

Carvajal estuvo valiente en su primero, en el que cortó una oreja y dió dos vueltas al ruedo. En su segundo, al iniciar una serie de naturales, fué enganchado por la ingle izquierda y pasó gravemente herido a la enfermería. Antonio Bienvenida liquidó al bicho después de un breve trasteo.

Curro Girón cortó las dos orejas de su primero, al que hizo una buena faena. En su segundo no pudo lucirse por las condiciones del toro, al que despachó de una entera.

El diestro mejicano Carvajal fué operado con éxito en la enfermería de una cornada que le atravesó el muslo izquierdo, sin interesarle la vena femoral. Después de la intervención, el matador fué trasladado a una clínica de esta ciudad, fuera de peligro.

OREJA A MANOLO MARTIN

En Vic-Fezensac se lidiaron novillos de la ganadería madrileña de Garro y Díaz Guerra, bien presentados.

Manolo Martín, que sustituía a Hernando, fué el triunfador de la tarde. En su primero hizo una buena faena, pero no tuvo suerte con el estoque. En su segundo cortó una oreja y dió la vuelta al ruedo en medio de una gran ovación.

Luis Segura cumplió en su primero. En su segundo, manso, después de una lidia inteligente, terminó de media estocada.

Curro Ruero no hizo nada en sus dos enemigos.

MEJICO

OREJAS A «EL CHONI»

En Ciudad Juárez se celebró la corrida en la Plaza Monumental con toros de La Laguna, que fueron buenos. Luis Procuna estuvo magnífico con el capote en el primero, y al muletear se le ovacionaron derechazos y naturales, terminados con el de pecho. Adornos variados, pinchazo y estocada. Ovación, petición y vuelta. Al cuarto lo trasteó por muchas filigranas, sobresaliendo varios pases naturales. Mató de una estocada. Gran ovación y vuelta.

Jaime Marco, «el Choni», estuvo muy torero muleteando al segundo, ligando los pases en terrenos comprometidos, y mató de una estocada. Ovación, oreja y vuelta. Al quinto lo trasteó por naturales y dió una serie de derechazos rematados con el de pecho y se adornó desde muy cerca. Mató de una estocada. Ovación, orejas y vuelta.

Jorge Aguilar, «el Ranchero», realizó una valiente faena al tercero y estuvo bien al matar. Ovación. Al sexto le dió muletazos torerísimos y lo mató de un estoconazo. Ovación y vuelta.

OTRA VEZ BETTY

En Ciudad Juárez, y en la Plaza vieja, se lidiaron novillos de Santo Domingo. Juanita Aparicio cumplió en el primero y realizó una bonita faena en el tercero, matando de una estocada. Ovación y oreja.

La norteamericana Bette Ford lidió dos novillos muy difíciles y salió airoso del paso ovacionada.

Los novilleros José Gómez y Amílcar Campos dieron la vuelta al ruedo en sus respectivos novillos.

OREJAS A LA SERNA

En Laredo dieron buen juego los novillos de La Playa. Pedro de la Serna cortó la oreja en el primero y también las del tercero.

Raimundo Gallardo fué ovacionado en los suyos.



La torera francesa Pierratte Le Bourdieu, de París, que resultó herida de gravedad cuando toreaba en Mangio (Francia), convalece en el hospital de Arles. Pierratte fué alcanzada por el toro al intentar poner un par de banderillas al quibro. Había cortado la oreja a su primer enemigo. En la foto aparece acompañada de Francisco Delgado y Justo Almenteros. El primero de ellos también fué herido el pasado domingo. La torera tiene una cornada en el muslo de (Foto H. R. Dumulin)

Arredos del MUNDO

NOVILLADA Y DESENCAJO. NAMIENTO

En Méjico, con gran concurrencia de público, se han lidiado en la Plaza de El Toreo novillos de Rancho Seco, bravos y nobles, pero defectuosos en los cuartos traseros, por lo que los diestros se limitaron a abreviar.

Jcselito Torres, voluntarioso en el primero; faena buscando el adorno, para dos pinchazos y estocada. Salida al tercio. En su segundo, trasteo lucido, para una estocada. Vuelta.

Manolo Gómez, bien con el capote en su primero; faena variada; estocada. Ovación y vuelta. En su segundo estuvo voluntarioso y mató de corta desprendida.

Oscar Realme, breve en su primero; dos pinchazos y estocada. En el que cerró plaza buscó la igualada y despachó a su enemigo de media estocada.

CORRIDA EN NOGALES

En Nogales se lidiaron toros de Peñuelas, que cumplieron.

Antonio Velázquez trasteó valiente al primero, y en el cuarto hizo alardes de valentía y mató de una gran estocada. Ovación, oreja y vuelta.

Rafael Rodríguez hizo una faena muy torera en el segundo, dominándolo bien con el estoque. Al quinto, difícil, lo muleteó bien entre los pitones y le dió un estoconazo. Ovación, vuelta y saludos.

Fernando de los Reyes, «el Callao», salió del paso.

OREJAS EN PIEDRAS NEGRAS

En Piedras Negras se lidiaron toros de Jesús Cabrera, que fueron bravos.

Alfonso Ramírez, «Calesero», dió artísticos pases al primero, que mató de una estocada. Ovación y oreja. Realizó una faena magistral en el tercero, rematada con un estoconazo. Ovación y oreja.

Miguel Angel estuvo valiente en el

segundo y mató bien. Vuelta al ruedo. En el cuarto realizó una faena dramática y mató de un estoconazo. Ovación, orejas y vuelta.

OREJAS A ORTAS

En San Luis, Miguel Ortas realizó una gran faena en su primer toro, al que cortó la oreja. En el segundo estuvo magnífico, con pases de todo género, concediéndosele las dos orejas y el rabo, entre grandes ovaciones.

Eliseo Gómez, «el Charro», trasteó con la muleta al segundo, cortándole el rabo. En el cuarto dió la visita al ruedo.

EXITO DE TIRADO

En Torreón se lidió ganado de Soltepec, bueno.

Luis Castro, «el Soldado», realizó dos trasteos inteligentes y estuvo bien al matar. Ovación en ambos.

Manuel Capetillo no hizo más que cumplir con sus dos bichos, y con el estoque estuvo mal.

José Ramón Tirado derrochó temeridad en el tercero, matándolo de una estocada. Ovación y vuelta. Su segunda faena transcurrió entre aclamaciones, con pases de todas las marcas, adornos temerarios, y terminó con una tremenda estocada. Gran ovación, dos orejas, rabo y salida a hombros.

OREJAS A JESUS GRACIA

En Tuxpán se lidiaron toros de Santiago Ovando.

Carlos Vera estuvo superior con el capote, banderillas y muleta en el primero, al que mató de una gran estocada. Ovación, orejas y vuelta. Fué ovacionado en el tercero.

Jesús Gracia realizó una valiente faena al segundo, matándolo de una estocada. Ovación, oreja y vuelta. En el último superó su actuación y terminó de una gran estocada. Ovación, orejas y vuelta.

Homenaje provincial a Rafael Ortega en Jerez

Fué ofrecido por don Sancho Dávila y presidido por destacadas personalidades de la Nación



El pasado viernes, día 13, primer día de la Fiesta de la Vendimia jerezana, la provincia de Cádiz rindió en Jerez un gran homenaje al matador de toros isleño Rafael Ortega, homenaje éste que se debe a iniciativa del crítico taurino del diario «Ayer», de Jerez, Manolo Liaño.

A mediodía, la casa Domecq obsequió a Ortega con un vino de honor, al que asistieron destacadas personalidades de toda la región, estampando Ortega su firma en una bota que le fué dedicada por la expresada firma vinatera.

Por la noche, y en un restaurante situado en el bello parque González Hontoria, se celebró la cena de gala en honor del torero de San Fernando, a la que asistieron unos trescientos comensales, entre los que se encontraban lucidas representaciones de San Fernando, Cádiz, Jerez, Puerto Real, Puerto de Santa María, Sanlúcar y Sevilla, siendo muy considerable la asistencia de ganaderos, toreros, empresarios y críticos taurinos.

En la mesa presidencial tomaron asiento, con Rafael Ortega, el gobernador civil de la provincia, don Antonio Luis Soler Bans, presidente de la Diputación y alcalde de Jerez, don Alvaro de Domecq y Díez; alcaldes de San Fernando y Puerto de Santa María, don Francisco García Ráez y don Luis Caballero; don Julián Pemartín Sanjuán, don Sancho Dávila, conde de Villafuente Bermeja, don Tomás García Figueras, presidente de la Junta Oficial de la Fiesta de la Vendimia; don José Barca Romero, presidente de la Comisión organizadora del homenaje, y el crítico taurino.

Don Sancho Dávila hizo el ofrecimiento del acto, haciendo también uso de la palabra don Manuel Liaño y don José Barca Romero, que hizo entrega al homenajeado de un valioso alfiler de corbata de oro, montado todo él en piedras preciosas.

Finalmente, Rafael Ortega dió las gracias.

TOROS EN TELEGRAMA

CORRIDAS DE TOROS

CONCURSO SIN PREMIO

En Jerez de la Frontera se celebró la corrida concurso de ganaderías, en la que no se otorgó el premio en disputa.

Rafael Ortega, en su primero, de José Manuel Domecq, faena variada, valiente y adornada, para dos pinchazos y estocada hasta el puño. Ovación, petición de oreja, vuelta y saludos. En su segundo, de Escudero Calvo hermanos, es protesta de salida y sustituido por otro de Cuatro Chica, faena muy torera para media y descabello a la segunda. Ovación. En el que cerró plaza, que mató en sustitución de Pepe Cáceres, de la ganadería de Fermín Bohórquez, faena dominadora a un toro que se cuele peligrosamente, para matar de una gran estocada hasta el puño, recibiendo, de la que el toro rueda sin puntilla. Gran ovación, dos orejas, petición de rabo y es paseado a hombros por la Plaza, saliendo así por la puerta principal.

«Litrí», en su primero, de Alipio Pérez Tabernero Sanchón, faena muy valiente con pases de todas las marcas, para una estocada. Ovación y Saludos. Pitos al toro. En su segundo, de Benítez Cubero, faena valiente porfiando al toro, que no se presta, para media y descabello. Aplausos.

Pepe Cáceres, en su primero, de Buendía, es ovacionado con la capa. Con la muleta empieza con cuatro pases por al-

to; al citar, se le cuele peligrosamente y resulta cogido y volteado aparatosamente. Se levanta valiente, pero se ve que no puede continuar; coloca media estocada muy bien señalada, pero es obligado a retirarse a la enfermería, terminando con el toro Rafael Ortega de dos descabellos.

Parte facultativo: Durante la lidia del tercer toro fué asistido en la enfermería de esta Plaza el diestro Pepe Cáceres de una herida en la cara interna del tercio inferior del muslo derecho, con una trayectoria hacia dentro y atrás que interesa piel, tejido celular, aponeurosis y fibra de los músculos sartorio y vaso posterior, de pronóstico menos grave y que le impide continuar la lidia.

CORRIDA DE FERIA EN VILLACARRILLO (JAEN)

En Villacarrillo se celebró el lunes, día 16, la corrida de la feria, con toros de don Juan Salas para Pablo Lozano, «Chicuelo II» y Gregorio Sánchez. Lozano, a pesar de cargar con el peor lote, cortó las dos orejas y el rabo del primero y fué ovacionado en el segundo, dando la vuelta al anillo. «Chicuelo II» estuvo también muy bien en sus dos enemigos. Al primero lo mató de una gran estocada, sin puntilla. Le cortó las dos orejas y el rabo y dió dos vueltas al ruedo. Al segundo, después de una gran faena, entró a matar y tuvo que descabellar. Le aplau-

dieron mucho y dió la vuelta al redondeo. Gregorio Sánchez, muy bien con la capa y con la muleta. Hizo dos faenas completísimas y toreras que le valieron las dos orejas y el rabo de cada uno de los toros. Dió varias vueltas al ruedo y salió de la Plaza a hombros, al igual que «Chicuelo II».

OREJA A PEDROSA

En Palma de Mallorca se lidiaron seis toros de don Salvador Guardiola, bien presentados, bravucones, pero manejables.

Antonio del Olivar realizó una faena de alifio a su primero, al que despachó de media estocada y diez intentos de descabello. Pitos. A su segundo le hizo una buena faena con pases de todas las marcas, al son de la música, para media y descabello. Ovación, oreja y dos vueltas.

Juan Antonio Romero, en su primero, faena adornada que amenizó la música, para cuatro pinchazos y media. División. En el quinto, fué ovacionado al parear, igual que en su primero, y la faena de muleta fué variada y de adorno, siendo acompañada por la música; mató de tres pinchazos y una estocada. Palmas.

Rafael Pedrosa, en su primero, compuso una buena faena al son de la música, con pases de todas las marcas, para un pinchazo y media. Ovación, oreja y vuelta. Al que cerró plaza le realizó otra faena adornada amenizada por la música, para dos pinchazos, media y descabello. Palmas.

LLUVIA DE OREJAS

En Villacarrillo se celebró la corrida de feria, lidiándose toros de don Juan Salas,

bien presentados, pero huidos. Pablo Lozano es aplaudido en verónicas. Faena por derechazos, naturales y manoletinas. Una entera y descabello. Ovación, dos orejas, rabo y vuelta. En su segundo, faena breve por las dificultades del toro. Un pinchazo y una entera. Aplausos.

«Chicuelo II» fué aplaudido al veroniquear a sus dos enemigos. En su primero, faena buena con pases por alto, manoletinas y por la espalda. Aplausos. Una entera que hace rodar sin puntilla. Ovación, dos orejas, rabo y pata. En su segundo, extraordinaria faena con pases de todas las marcas. Un pinchazo y una entera. Ovación y vuelta.

Gregorio Sánchez fué aplaudido con la capa en sus dos toros. Al primero le hizo una faena por naturales, redondos y manoletinas. Media y descabello. Ovación, dos orejas, rabo y vuelta. En su segundo, da buenos derechazos y naturales ligados con el de pecho. Manoletinas y adornos. Una estocada y dos descabellos. Ovación, dos orejas, rabo y vuelta. «Chicuelo» y Gregorio Sánchez salieron a hombros.

NOVILLADAS

En Aracena fueron lidiados novillos de Quintanilla Vázquez. El rejoneador Peralta cortó una oreja. «Mondeño» fué aplaudido, así como «Marqueño». La corrida se suspendió al terminar «Marqueño» la lidia de su novillo a causa de una fuerte tormenta.

En Aranda de Duero se lidiaron en la primera de feria siete novillos de la mar-

quesa de Deleitosa. El rejoneador Peralta, aplausos. «Pacorro», oreja y oreja. «Miguelín», silencio en los dos. Alfonso Ordóñez, palmas y una oreja.

En Aranda de Duero se celebró la segunda novillada de feria con reses de Molero Hermanos. Luis Segura, oreja y palmas; «Cabañero», silencio y vuelta; Abelardo Vergara, palmas y palmas.

En Ariza se lidió ganado de don Jesús Díaz, manejable. Ángel Luis Omaña, de Venezuela, único matador, superior con la capa y muleta en sus dos enemigos. En el primero cortó las dos orejas y el rabo, y en el otro, las dos orejas. Salíó a hombros.

En Castellón se lidiaron reses de Soto Gutiérrez, dos de José María Pérez López, uno de Francisco Ramírez y otro de Manuel Sanones. José Luis Ramírez, dos orejas y rabo y ovación. Fernando Zabala, vuelta y ovación. Andrés Álvarez, oreja y ovación.

En Córdoba fueron lidiados novillos del marqués de Albaserrada. Amador Jiménez, «Pastorcito», palmas. José Calero, aplaudido. Francisco Palomeque, nada destacable. Virola, ignorante.

En Humanes se lidiaron reses de Escolar, manejables. La rejoneadora venezolana Conchita Moreno cortó dos orejas y el rabo. Julián Calderón fué ovacionado en su lote. Pedro Velázquez cumplió.

En Mondéjar fueron corridos novillos de Jacinto Ortega. Paquito Martín, dos orejas y dos orejas. Luisito Ortega cortó las orejas a sus dos enemigos. El rejoneador Marianito Cristóbal también cortó las dos orejas. Los tres diestros salieron a hombros.

En Piedrabuena se lidió ganado de Sánchez Vicente Hermanos. Juanito Belmonte, silencio y dos orejas. «Ivarito», vuelta y palmas. Juan Ortas, dos orejas y bien.

En San Felú de Guixols fueron lidiadas reses de don Cándido García, que cumplieron. Victoriano Roger, «Valencia», petición de oreja y dos orejas y vuelta. Miguel Cárdenas, una oreja y ovación. Antonio Lucas, «el Negro», oreja y ovación.

En Súeca se lidiaron novillos de Antonio García, mansurrones. La rejoneadora Paquita Rocamora, dos orejas. Juan Torrijo, después de algunos lances, se retiró al callejón, negándose a volver al ruedo. Fué detenido por la Policía. Gregorio García, en el novillo que correspondía a Torrijo, cortó las dos orejas, rabo y pata. En el suyo, dos orejas, rabo y pata, siendo paseado a hombros.

En Talavera la Real se lidiaron reses de Celestino Cuadrí, bravas. «Rondeño», vuelta y oreja. «El Pio», vuelta protestada y vuelta. Trincheira, vuelta, dos orejas, rabo y salida a hombros.

En Tarifa fueron lidiadas reses de Rodríguez Peralta, en el de rejones, dos orejas y el rabo. Agustín López, dos orejas y ovación. Pepe Osuna, dos orejas y ovación. «Miguelín II», una oreja de uno y las dos del otro.

En Torralba de Calatrava se lidiaron novillos de Quintana. Pierre Schull, una oreja en cada novillo. Cadena Torres, palmas y una oreja. Santiago dos Santos estuvo desconfiado en sus dos enemigos.

En Valencia se lidiaron cuatro novillos de González de San Román, bravucones, y dos de Bernaldo de Quirós, mansos. Sérbulo Azuaje resultó cogido; mató de una estocada. Fué retirado a la enfermería en medio de una gran ovación. Luis Grimaldos, ovación; en el que mata por Azuaje, vuelta y una oreja. Paco Pastor, palmas y un aviso. Grimaldos salió a hombros. Sérbulo Azuaje sufre una herida en el muslo derecho de pronóstico grave.

En Utiel se lidiaron reses de Gabriel García Sánchez. «Limeño», ovación en uno y vuelta al ruedo en el otro. Amador



Sérbulo Azuaje, que resultó cogido en Valencia, se dirige a la enfermería por sus pies. Fácilmente se advierte el cornalón que lleva en el muslo derecho (Foto Vidal)

Ruiz, vuelta en su primero. «Emiliete», una oreja y aplausos.

En Villanueva de Córdoba fueron lidiadas reses del conde de Villafuente Bermeja. Antonio Sánchez Fuentes cortó las dos orejas de su primero y dió la vuelta al ruedo en el otro. Manuel García, «Palmeño», fué premiado con las dos orejas del segundo y dió la vuelta al ruedo en el cuarto.

En Yepes se corrió ganado de Escolar. «Litrí II», dos orejas y el rabo y vuelta al ruedo. «Serranito», dos avisos y bronca.

En Zaragoza se lidiaron el domingo cinco novillos de Bohóquez y uno de don Carlos Núñez para «El Trianero», Andrés Hernando y Antonio González. «El Trianero» no tuvo suerte con su lote. La gente estuvo fría. En particular en el primer novillo, el que hizo una faena discreta. Andrés Hernando, que arrastró a muchos aficionados, dada su fama, respondió con creces a la expectación que provocó. Se le vió con mucho oficio en el manejo del capote y la muleta, y toda su labor, pese a la dificultad de sus enemigos, resultó muy torera. En su primero, por no acertar con el estoque, tuvo que conformarse con ovación. En el otro cortó una oreja y dió dos vueltas al ruedo. Antonio González, sevillano, cortó una oreja a su primero y fué muy ovacionado en el segundo.

Fallece el banderillero Guillermo Gutiérrez

En accidente de automóvil ocurrido en las cercanías de Cabezuela resultó muerto uno de los ocupantes del vehículo y con diversas heridas los otros cinco viajeros. El coche M-93200 se dirigía a Madrid, después de haber actuado tres de los ocupantes en las novilladas celebradas en aquel pueblo el domingo y el lunes. Lo conducía Virgilio Ortiz e iban también los peones Daniel Pérez y Guillermo Gutiérrez, de treinta años, natural de Med'na de Rioseco, y domiciliado, como los demás, en Madrid; el mozo de estoques Diego Garrido, el apoderado de novilleros Mariano Moya y su hija Magdalena. A dos kilómetros de aquel pueblo, en un cruce de carretera, el conductor trató de hacer un rápido viraje, y el coche patinó, chocando por el lado izquierdo con un árbol y continuando su marcha unos metros, hasta estrellarse contra un segundo árbol.

Trasladados los heridos a Cabezuela, falleció a poco tiempo Guillermo Gutiérrez. Los demás fueron curados en la misma enfermería de la Plaza, preparada provisionalmente por varios médicos y practicantes.

VIDA TORERA

LAS RELACIONES TAURINAS ENTRE ESPAÑA Y MEXICO.—Según noticias procedentes de la capital mexicana, el Comité Directivo de la Asociación Nacional de Matadores de Toros y Novillos de México ha manifestado que piensa pedir una revisión del Convenio taurino hispanomexicano. La revisión pretende lograr una mayor reciprocidad en las relaciones taurinas entre ambas naciones.

Se sabe que el Comité ha recibido una carta enviada por Jesús Córdoba, jefe de la Ponencia taurina ante el Sindicato español, en la que se plantea la necesidad de que haya una reciprocidad absoluta en dichas relaciones, especialmente en lo que se refiere a contratos, sueldos y todo lo concerniente a la actuación individual y colectiva de los diestros españoles y mejicanos. Como el Comité está de acuerdo plenamente con los puntos de vista de Jesús Córdoba, al final de la presente temporada pedirá una revisión del Convenio. De todas formas, se rumorea con mucha insistencia la casi segura dimisión del Comité en cuanto finalice la temporada.

UNA PLAZA DE TOROS EN MONTIJO.—Ha sido inaugurada una Plaza de toros en Montijo (Portugal), que regirá la Misericordia de aquella población. Tiene el nuevo coso cabida para 6.000 espectadores, y la primera corrida que en ella se celebró fué el 1 de septiembre. La Plaza es obra del arquitecto José Gomes dos Santos, y su construcción ha importado dos millones de escudos.

SE PROYECTA UNA ESCUELA TAURINA EN SALAMANCA.—Se proyecta abrir una escuela taurina, dirigida por competentes profesionales, en la que se darán clases diarias de toro, prácticas y teóricas; lecciones del toro de lidia y de cultura física. Los alumnos tendrán derecho a torear durante el curso, que tendrá duración de tres y seis meses, becerras de tientas o vacas de retentas, y matarán durante dicho curso una o más reses, según las clases con que prefieran matricularse y con arreglo a tarifas señaladas previamente. También se darán clases de equitación para jóvenes de uno y otro sexo, enseñándose la escuela española, inglesa y rejoneo, para la que dispondrá la Escuela de una buena cuadra de caballos. Las lecciones serán dadas por competentes profesores de equitación. La Escuela se montará en la Plaza de toros de madera, propiedad de don Roberto Tato.

LOS TOREROS HERIDOS.—José Carbonell, que era el más grave de los hospitalizados en estos días, mejora, aunque todavía su estado inspira serios cuidados. Se hallan muy mejorados y a punto de abandonar el Sanatorio Paco Mendes, «Carriles» y el novillero Luis Alvarez. También convalecen y no prolongarán mucho tiempo su estancia allí los banderilleros José Prieto, Ángel Fernández, «Torquitos» y Pascual Montón. El banderillero Marcos Salvador Palomo, que ingresó el domingo por la noche, procedente de un pueblo de Ciudad Real, donde fué cogido (cornada en el muslo derecho), se encuentra, dentro de la gravedad, mejor. Carlos Saldaña, restablecido, abandonó ya el Sanatorio.

HA MUERTO EL DECANO DE LOS MOZOS DE ESTOQUES.—En Madrid falleció, hace unos días,

Manuel Carrasco Frajuela, decano de los mozos de estoques. Contaba con grandes simpatías y su entierro constituyó una sentida manifestación de duelo. Carrasco, antes de servir las espadas a Juan Belmonte, «Carnicerito de México», Manolo Escudero y a otros matadores y novilleros, fué famoso ranjero en la Plaza antigua de las praderas de la Fuente del Berro.

EL PERSONAL DE LA PLAZA DE TUDELA, SUSPENDIDO.—El Ayuntamiento de Tudela ha acordado suspender de empleo y sueldo a todo el personal de la planilla de la Plaza de toros, salvo escasas excepciones, por irregularidades observadas en el servicio con motivo de la corrida de las fiestas patronales celebrada el día 25 de julio último. Estas irregularidades estuvieron a punto de provocar una alteración de orden público.

JULIO APARICIO COMPRO LA PLAZA DE EL ESCORIAL.—El diestro Julio Aparicio ha adquirido recientemente la Plaza de toros de San Lorenzo del Escorial y los terrenos colindantes. La escritura se firmó hace pocos días.

MEJORA ANTONIO ORDONEZ.—Esta vez al joven maestro de Ron da lo ha cogido el toro. Fué una apendicitis aguda —que venía con las intenciones de un amirano— la que le sorprendió cuando toreaba en la feria de Albacete. An'onio se sintió enfermo, y aun así llegó a pisar el ruedo albaceteño. Luego, materialmente deshecho, se puso en manos de los médicos, que dispusieron, tras las comprobaciones de rigor, la intervención. Y en el Sanatorio Ruber, de Madrid, fué operado por el doctor Tamames. Afortunadamente, el diestro se halla ya en perfecto estado, y es probable que antes de una semana esté otra vez por esos ruedos. Hoy, una apendicitis no da para más...

DONATIVOS PARA LA FAMILIA DE RICARDO LOPEZ.—Con ocasión de la feria de Albacete, algunos espadas y apoderados han querido testimoniar a la familia del infortunado Ricardo López (muerto en Linares a consecuencia de una cogida sufrida en Castell de Santiesteban, Jaén) su solidaridad en algo más que palabras de pésame. Y han ofrecido a la madre y hermanos de Ricardo (q. e. p. d.) donativos importantes. Así, el diestro Gregorio Sánchez y su apoderado, don Emilio Fernández, en su visita a la familia doliente, entregaron 5.000 y 500 pesetas, respectivamente. Esta misma cantidad dieron los subalternos de la cuadrilla del torero toledano. También Miguel Báez, «Litrí», dió con el mismo fin 5.000 pesetas, y 2.000 su apoderado, don Andrés Gago. Estos donativos fueron entregados en el Sindicato Provincial del Espectáculo. El ex matador de toros albaceteño «Pedrés» ha entregado a la familia de Ricardo 5.000 pesetas.

EN BELGICA TAMBIEN HABRA CORRIDAS DE TOROS.—La fiesta brava va ganando cada día nuevos horizontes. Últimamente nos llegan noticias del propósito de Pape Calabuig, ex torero español, que anda por allí organizando corridas para este invierno. Se darán en el Palacio de los Deportes de Bruselas. Calabuig tiene en Fontviell (Francia) una escuela taurina, a la que ha llamado «La Pañoleta», donde da festivales todas las semanas.

(Continuación del número anterior)

L. de la F.—Aranjuez (Madrid). ción de parte del público fué retirado a los corrales, mientras la otra parte protestaba.»

He aquí la reseña de los otros cinco toros de la mencionada corrida:

Primero, *Mayoral*, negro, zaino; segundo, *Pastelero*, ensabanado; tercero, *Avispero*, berrendo en colorado; cuarto, *Vizcaino*, negro, zaino y bragado; y quinto, *Bandolero*, negro entrepelado.

Los matadores se portaron regularmente, y Cochaíto tuvo que matar tres toros porque Freg fué cogido al torear de capa al tercero.

J. L.—Caracas (Venezuela). Todo lo que usted pregunta en su carta se ha dicho ya en este CONSULTORIO, tanto las corridas toreadas por Carlos Arruza en Madrid como las que el mismo diestro despachó alternando con *Manolete* y con Luis Miguel Dominguín.

De lo que no dimos cuenta antes, ni daremos ahora, es de las orejas o trofeos que tales matadores obtuvieron, pues tenemos advertido mil veces (sin que usted se haya enterado, al parecer) que «no queremos saber nada» de orejas y otros excesos y que, por consiguiente, no llevamos cuenta de tales concesiones.

F. C.—Tánger Esa Plaza de toros fué inaugurada con fecha 27 de agosto del año 1950, al celebrarse una corrida de toros en la que se lidiaron seis de Bohórquez, que fueron estoqueados por *Parrita* (Agustín), *Martorell* y *Calerito*; amén de rejonear Angel Peralta uno de Belmonte.

En el mismo año se verificaron, además, los espectáculos siguientes:

Día 10 de septiembre. Corrida con Pepín Martín Vázquez, Toscano y *Vito*, y toros de don Salvador Guardiola.

Día 24. Corrida con *Cagancho*, Arruza y *Andaluz*, y toros de don Joaquín Buendía.

Día 15 de octubre. Corrida con Toscano y *Vito*, más la rejoneadora Conchita Cintrón, y toros de Vázquez y de Hidalgo.

Día 22 de octubre. Novillada con *Marquijano* y Bernal, y reses de don José Belmonte.

Y día 5 de noviembre. Novillada con Malaver, Juan Posada y Enrique Vera, y ganado de J. J. Cruz. Año 1951.

Día 1 de abril. Corrida con Luis Miguel Dominguín y Manolo González, y toros de Prieto de la Cal.

Día 8. Novillada con Juan Bienvenida, Antonio Ordóñez y Manolo Vázquez, y reses de don Juan Guardiola.

Día 13 de mayo. Novillada con Antonio Ordóñez, Manolo Vázquez y José Navarro, ganado de don Luis de la Calle.

Día 17 de junio. Novillada con Enrique Vera, Pepe Escudero y *Mirabeño*, novillos de Ramón Vázquez.

Día 8 de julio. Corrida con Pepe Luis Vázquez, Antonio Bienvenida y *Litri*, y toros de Arruza.

Día 19 de agosto. Rafael Llorente, Paco Muñoz y Pablo Lalanda, más el rejoneador duque de Pinohermoso, toros del Castillo de Higuera.

Y día 2 de septiembre. Corrida también con Rafael Ortega, Silveti y *Calerito*, y toros de No-gueras.

Año 1952:

Día 11 de mayo. Novillada con *Mirabeño*, *Coriano* y Miguel Campos, reses de La Chica.

Día 18. Novillada con Ramón Barrera y Miguel Campos, novillos de doña Isabel Rosa González.

Día 8 de junio. Corrida con Rovira, Capetillo y Julio Aparicio y toros de Conradi.

Día 22 de junio. Novillada con Honrubia, Jose-lito Torres y Paco Hernández, ganado de don Baldomero Sánchez.

Día 6 de julio. Corrida con Montani, Manuel Carmona y Julio Aparicio y toros de Molero.

UN TORERO TENOR

Gregorio Alonso, «el Toledano», se apodó así por haber nacido en La Alameda de la Sagra (Toledo); quiso ser matador de novillos, e hizo su presentación en la Plaza de Madrid el 4 de noviembre de 1877; como no le llamara Dios por tal camino, se agarró a las banderillas, y en vista de que tampoco por este lado veía un risueño porvenir, anunció en el año 1883 que se cortaba la coleta, para dedicarse a tenor de ópera; pero tampoco columbró así una risueña perspectiva, a juzgar por esta semblanza suya, publicada por un periódico taurino de la época.

*Metióse a torero,
y en busca de nombre
manejó la espada
y los palitroques,
y no valió nunca
siquiera un pitoche.
Después, en la ópera,
entró de tenor,
y ¡válgame Cristo!
qué gritos, qué voces,
y qué zaragatas
y qué revolcones.*

Falleció en 1901, a los cincuenta y cuatro años de edad.

Día 27. Novillada con J. Belmonte, Antonio Vázquez y Mario Carrión, reses de don Félix Moreno.

Día 10 de agosto. Corrida con Julián Marín, *Rancho* y Franklin, toros de Miura.

Día 24. Novillada con Mario Carrión, J. Belmonte y *Rayito* y ganado de Moreno Santamaría.

Día 31 del mismo mes. Corrida con Juan Posada y Antonio dos Santos, más el rejoneador duque de Pinohermoso, toros de José Belmonte.

Día 21 de septiembre. Corrida con Luis Briones, Manuel dos Santos y Pablo Lozano, toros de doña María Luisa Domínguez.

Día 5 de octubre. Corrida con Chaves Flores y Nacional, más la rejoneadora Marimén Cíamar, toros de Pérez de la Concha.

Y 26 de octubre. Novillada con *Josele*, Miguel Campos y Manuel Zepa, reses de Sotomayor.

He aquí unos breves datos biográficos (no todo lo extensos que usted desea) del matador de toros José Ramón Tirado:

Nació en Mazatlán (Méjico) el 8 de septiembre de 1933. Fué «botones» en una oficina de Hacienda y más tarde aprendiz en una sastrería; en 1951 vistió por primera vez el traje de luces, y en sus cinco primeros años de novillero sufrió algunos percances, dos de ellos de gravedad. Al principiar la temporada de 1956 vino a España y su primera actuación fué en Priego (Córdoba) el día 8 de abril; el 22 del mismo mes hizo su presentación en Barcelona con tan feliz éxito, que toreó en dicha capital nueve novilladas seguidas; el 8 de julio del mismo año se dió a conocer en la Plaza de Madrid, alternando con Fermín Murillo y Paco Pita y matando reses de don Atanasio Fernández; obtuvo un brillante éxito, que refrendó el día 12 y aumentó en brillantez el día 15; llevaba toreadas cuarenta y dos novilladas cuando tomó la alternativa en Mérida (Badajoz) el día 12 de octubre, de manos de *Litri*, con Antonio Ordóñez de testigo y toros de Manuel

González, de los cuales, el de la cesión llevaba por nombre *Cuellolargo* y era colorado oscuro. Con fecha 10 de mayo de 1957 le confirmó Julio Aparicio esta alternativa en Madrid, actuando *Antoñete* de testigo, y en tal corrida se lidiaron toros de doña Eusebia Galache. Ni en tal ocasión, ni en las dos corridas más que toreó en esta misma Plaza de Madrid los días 11 y 17 del expresado mes de mayo, tuvo el santo de cara; lo propio ocurrió al torear en Barcelona en los días 16 y 24 de junio, y estos reveses le perjudicaron notablemente.

C. J.—San Sebastián Creemos haber dicho en esta sección que las banderillas de fuego quedaron suprimidas por disposición de fecha 20 de marzo del año 1950.

La última vez que se usaron en la Plaza de Madrid fué en la novillada verificada el día 12 de aquel mismo mes, en la que se lidiaron reses de don Manuel Arranz, y actuaron como matadores *Morenito de Talavera Chico*, Antonio Ordóñez y Alfredo Jiménez. Este último hizo en tal novillada su presentación en dicha Plaza.

L. O.—Osuna (Sevilla). El picador José López Carreras nació en esa ciudad el 3 de febrero del año 1814, y falleció el 6 de julio de 1844 a consecuencia de la cogida que sufrió en una novillada efectuada en Sevilla el 29 de junio, o sea ocho días antes.

M. U.—Madrid. El rejoneador Angel Peralta hizo su presentación en esta Plaza de las Ventas con fecha 19 de abril de 1948, en una novillada en la que figuraron como matadores *Morenito de Talavera Chico*, Rafael Yagüe y el también debutante Antonio Chaves Flores. El novillo de rejones fué de Molero y los otros pertenecían a doña María Sánchez.

P. V.—Sevilla. Cuando Ignacio Sánchez Mejías se lanzó al ruedo como «espontáneo» en esa Plaza de la Maestranza, fué en la cuarta corrida de feria del año 1925, celebrada el día 21 de abril. Tomaron parte en ella como matadores La Rosa, *Chicuelo*, Agüero y *Litri* (Manuel), y se lidiaron ocho toros de Santa Coloma. Sí, señor, fué un acto que tuvo mucha repercusión.

A. R.—Madrid. José María Martorell hizo su presentación en Madrid como novillero con fecha 29 de junio de 1948, en cuya ocasión estoqueó ganado de Sánchez Fabrés con *Morenito de Talavera Chico* y Alí Gómez.

Y vistió por primera vez el traje de luces el 17 de julio de 1945, en Linares. Saque usted, pues, la cuenta de los años que lleva de torero.

A. M. A.—Santa Coloma de Gramanet (Barcelona). Está bien claro, señor: el brindis de Sánchez Mejías era dedicado a Joselito, «rey muerto» del toreo, recientemente fallecido en la fecha que ocurrió la anécdota.

P. U.—Jaén. Enrique Ortega (*Cuco*), padre de los actuales *Gallito*, perteneció como banderillero a la cuadrilla de Joselito, con una de cuyas hermanas contrajo matrimonio. Tuvo aspiraciones de orden literario y llegó a estrenar, aunque con mediano éxito, una obra teatral.

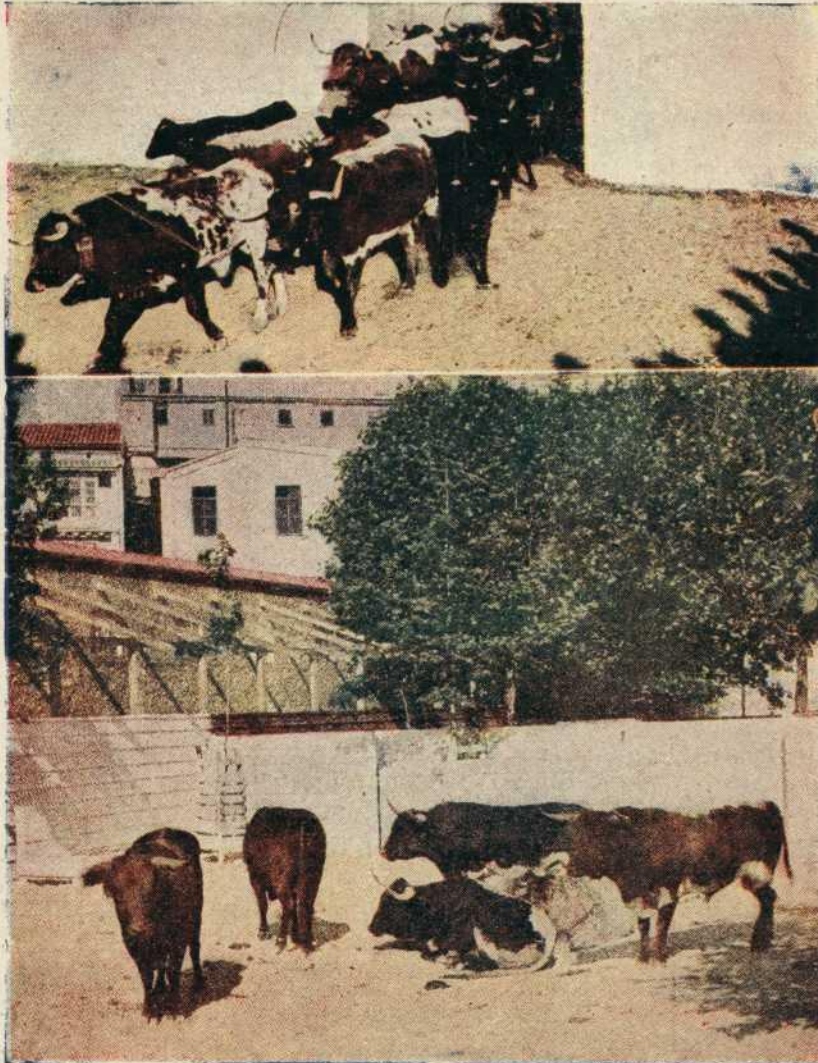
Era primo de Rafael y Joselito, y con fecha 22 de octubre del año 1926 puso fin a su vida en Sevilla, cuando ya estaba retirado y se dedicaba a negocios teatrales. Fué un peón inteligente y un excelente rehiletero.





El estilo del Toreo...

Y el
COGNAC
con
estilo



... del estilo, de la solera de la sangre brava, salen en las vacadas, de esas vacas conducidas por el cabestrero a la plaza de tienta, esos toros bravos que esperan el relampagón rosa y gualda de las capas, y el cuajarón de sangre de las muftetas, idéntico de color a los que le harán brotar de su morrillo, el avispazo de la divisa, la crueldad de la vara, el picoteo de los arponcillos y la fría muerte de acero, que, si no acierta pronto, necesita del punto final del cachetazo.

Entre los corpachones de la cercerril parada de cabestros, las vacas van a pasar el examen de la tienta, ante el ganadero, lleno de inquietudes y problemas, porque de eso de la bravura la verdad es que se sabe poco, y es mucho lo que se pierde y espuma, sin saber por qué. Si la tienta es a conciencia, poco más del ganadero, su conocedor, y algún conocedor amigo, serán testigos; pero si es más fiesta que análisis, se poblarán palcos y banderillas con el brillo de damiselas y galanes, y la espera del aficionadillo por si puede abrir, con la clave frágil de un muletazo, esa difícil puerta de la fama torera. Sea en serio o sólo por lucir, de esas vacas probadas en las plazas de tienta salen estos toros que ahí reposan bajo un frondoso árbol, en espera de los toreros que han de sorteárselos, y luego lucir los bureles en la redondez del ruedo su reata de bravura, como una gota de solera entona el mucho caldo, y el sabor, el estilo de la Fiesta, la marcan esos hijos de aquellas vacas que analicé tanto.

(Archivo conde de Colombr.)

CENTENARIO

TERRY